



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Especialidad ética de las investigaciones

Consideraciones sobre la empatía según el pensamiento de Edith Stein y el psicoanálisis

Trabajo escrito

Que como parte de los requisitos para obtener el diploma de la especialidad de la
especialidad en ética de las investigaciones

Presenta

Arturo Jesús Herbert Mainero

Dirigido por:

Mtro. Eduardo Farías Trujillo

Mtro. Eduardo Farías Trujillo

Presidente

Dr. Juan Francisco García Aguilar

Secretario

Dr. José Robles Martínez

Vocal

Dr. Mauricio Ávila Barba

Suplente

Dr. Aarón Kuri García

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
20 Junio, 2024
México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciatario no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciatario.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

Agradecimientos

A mi familiares, Arturo Herbert y Ana Eugenia, mis hermanas Alejandra, Andrea y Ana y mi sobrina Alana, a mi tutor Eduardo Farias, a mis compañeros de la especialidad, Nubia Carolina Escoto, Vladimir Juarez Alcala, Aaron Kuri, Edith Montoya, Eduardo García, Yunuen Hernandez, Monica Morales, docentes Francisco García y José Robles. Al cuerpo académico de psicoanálisis y sociedad, Cristina Ortega, Pablo Perez Castillo, Mayra Nieves y Yivia Oliveri, Eduardo Olvera y Michele Oriad. A los directores de la facultad de filosofía y psicología en especial al cuerpo académico de bioética, a los directores de la facultad de filosofía y bachilleres.

1. RESUMEN

El presente estudio trata sobre la empatía y sus implicaciones éticas en el ejercicio profesional. Esto se realizara a partir del recorrido de los marcos de referencia de las siguientes disciplinas: 1) La primera sería de orientación psicoanalítica, explorando las concepciones de autores que han pensado dicho proceso, desde diferentes perspectivas y que han llegado a diferentes orientaciones 2) La segunda sería el pensamiento de Edith Stein que se encuentra relacionado con la fenomenología, lo importante en este caso sería su forma de estudiar este proceso y también su influencia en el pensamiento contemporáneo 3) Por ultimo explorar los resultados en donde se pueden encontrar similitudes en el pensamiento, en los procesos de duelo. En las conclusiones observar que la empatía sería un proceso introspectivo y dinámico, que expresa una síntesis entre el intelecto y la sensibilidad moral, que permite integrar la teoría y la práctica desde una orientación ética de índole dialógica y social.

The present study is about empathy and his ethical implications in the professional exercise. This will be on part of a review of the references of the next disciplines: 1) the first one will be of psychoanalytic orientation, exploring the perspectives of author's through history that have arrive to different conclusions. 2) The second one will be of the thought Edith Stein that is related to phenomenology, and the arrival of this thought on the modernity. 3) And lastly explore this conceptions during interviews, in the process of grief. In the conclusions we will observe that empathy will be an introspective dynamic processes that express a synthesis between intellect and moral sensibility that allows to synthesize theory and practice with ethical orientation that is dialogic and social.

2. Antecedentes

El psicólogo Paul Bloom en su libro “Contra la empatía” 2018 comenta que la empatía ha sido un tema de discusión en general, al retomar el concepto de la empatía como algo que pertenece y está en contra de la psicología moral o también sobrevalorado, pues el acto de tener conocimiento de otra conciencia o estado afectivo de otros se presta a malas interpretaciones, ya que se suele confundir la empatía con el acto de comparecer o simpatía moral. Como contraparte se tiene el libro de Rifkin “La civilización de la empatía” parece ser que ser que se ha ido generando una nueva forma de relacionarse, ya que las condiciones de comunicación son cada vez más globales y además las formas de relacionarse son cada vez más diversas, en donde se implica procesos de desestabilización de las identidad sociales y luego la resocialización de ellas, en donde las sociedad y procesos sociales son cada vez más complejos, lo cual conlleva a generar formas de reconocerse a sí mismo en entornos complejos y entenderse de forma diversa, lo cual conlleva a distribuir de manera altamente organizada el trabajo y los lazos sociales lo cual es paradójico, en el momento en que se piensa en las dificultades que ha generado en nuestra sociedad ese mismo proceso, y por ello Rifkin aboga por la empatía. La dificultad se genera a la hora de valorar las actividades que pueden ser o no ser empáticas, ya que la empatía expresa cualidades tanto morales como racionales.

Se comenta que uno de los temas más importantes en psicología clínica identificar un problema de salud mental depende de que puede ser reconocido a suscitar empatía. Otro ejemplo sería en el 2014 se publicó un estudio que exploró el papel de la comunicación en la terapéutica médica, denominada por los autores como alianza terapéutica, en el tratamiento del dolor lumbar crónico, en el que se comparó el alivio del dolor y la sensibilidad con terapia física y la "alianza terapéutica mejorada" como placebo, sorprendentemente encontró que los pacientes que fueron sometidos a la

terapia física con alianza terapéutica (placebo) mostraron alivio del dolor de 55%, en contraste con los que recibieron la terapia convencional con alivio de 46%; es decir, la adecuada relación personal de salud paciente es más efectiva, en este caso, que el tratamiento convencional, evidentemente, el estudio demostró que la combinación de la alianza terapéutica con el tratamiento convencional consiguió alivio de 77%. Se demostró que el "placebo" o una adecuada relación médico-paciente fue el pilar del tratamiento y en ocasiones éste resulta ser marcadamente más efectivo. Lo cual marca que la empatía es algo de importancia en las relaciones paciente terapeuta. Como también lo menciona Soghorian en su escrito sobre la "la contribución de la empatía en la ética" comenta que es la empatía mal entendida puede llevarse a contribuir a un reduccionismo de la concepción de la moralidad, en cambio ella propone justificar que la empatía siempre está implícita en nuestra moralidad por ello no siempre es importante impulsarla o conocerla, ya que a veces al considerarla como algo que puede llevar a un prejuicio y en cambio está a favor de Bloom, sobre que a veces la empatía puede ser un ejemplo de un alturismo destructivo. Sin embargo vamos a ver que la empatía no es algo que siempre está ligado a la moralidad, sino que existen diferentes concepciones sobre la empatía y que si bien puede que no siempre sea algo valioso en términos jurídicos, si lo es al momento de relacionarse conmigo y con otros en los diversos planos que involucren la sensibilidad moral que se desenvuelve cualquier proceso de investigación (Soghorian 2019 p. 3).

También desarrollando un poco más el tema de acuerdo a Soghorian, se trata de comentar cuales son los límites de la empatía en torno a la moralidad y a la ética, en este caso se puede comentar que la empatía al ser algo psico-corporal, es precisamente que no puede valerse como resultado fiable, ya que uno puede empatizar sobre el sufrimiento presencial, pero cuando ve alguna cifra alarmante no se siente del mismo modo. La siguiente crítica hacia la empatía y su relación directa con la moral y por ende con la ética, sería que no siempre se cumple el caso de ser empático y por ello se es una persona ética, de hecho uno puede ser empático en su profesión y por ello no siempre actúa al bien correspondiente o bien se puede actuar con respecto a un bien y

no necesariamente se tiene que ser empático, por último el empleo a entender la empatía directamente relacionada con la empatía, puede llevar a un reduccionismo moral ya que recientemente se han ido entendiendo en el campo de las neurociencias ciertas bases neurológicas sobre la empatía. Lo importante a resaltar aquí no sería comentar la réplica a al termino sino destacar que la empatía, la psicología y la ética son un tema de relevancia actual (Soghorian 2019).

El propósito de este trabajo es tratar de analizar la empatía de tipo cognitivo/afectivo desde el pensamiento de la filósofa llamada Edith Stein. Considerando la intervención en el área de la psicología clínica, un punto de relevancia para poder inferir si las intervenciones son consideradas efectivas sería la empatía, ya que, en un estudio de corte experimental, demostró, de forma meta-analítica, que los resultados de una terapia pueden ser beneficiosos cuando los usuarios, los terapistas y los observadores entienden el proceso que se está llevando a cabo para el tratamiento en el área de salud (Elliot, 2018 p. 3).

Dicho estudio aborda la empatía desde sus características principales: 1) se trata de un concepto unidireccional e interpersonal, es decir desde una persona hacia otra, 2) es concebida como una habilidad o capacidad y ocasionalmente como un acción, 3) envuelve un rango de relaciones mentales que involucran las siguientes actividades: autoconocimiento, apreciación y sensibilidad del otro estado mental de la persona, como también el aprendizaje vicario e imaginario de la experiencia de otra persona (Elliot 2018, p. 2). Por otro lado, Bloom (Bloom 2018) considera la empatía desde dos puntos de vista. Desde el primero, que sería denominado empatía moral, se incluyen la compasión, la bondad, la amabilidad; desde el segundo, que sería la empatía cognitiva, tiene que ver con lo que entendemos por empatía, o sea, “participación afectiva de una persona en una realidad ajena a ella, generalmente en los sentimientos de otra persona” (Bloom 2018), sin embargo Bloom está a favor de una empatía entendida como “el acto de sentir lo que se cree que sienten las otras personas, experimentar lo que otros experimentan” (Bloom 2018 p. 18).

Se pretende con esta tesis, demostrar a través de pensamiento de Edith Stein y como también la retoma el pensamiento psicoanalítico que, la empatía entendida como compasión o mera simpatía puede generar conflictos éticos y se menos beneficiosa que una compasión racional. Retomando de la RAE y su etimología la empatía como sentimiento o identificación con algo o alguien o la capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos, la simpatía sería la inclinación afectiva entre personas generalmente espontánea y mutua, que etimológicamente proviene de empátheia, siendo en o en traducido de interior y pathos pasión o dolencia, en cambio simpatía simpatheia sería la reunión o comunidad de sentimientos (RAE).

Los antecedentes sobre el concepto de acuerdo con Cecile Fustenberg, el término de la empatía se ha retomado, históricamente, de la concepción de simpatía y también de la compasión. En la antigua Grecia fue retomada la empatía para denominar identificar la afectividad, en cambio según Fustenberg fue Robert Visher en 1873 que usó el término de empatía o “Einfühlung” para designar la sensibilidad estética con quien alguien se aproxima a entender el sentido de la obra de un autor. En 1909, Eduard Tichener tradujo el término Einfühlung como empathy. En adelante, se han hecho descubrimientos sobre las neuronas espejo de Giacomo Rizzolatti que pueden entenderse desde su actividad como empática en el acto de aprendizaje por imitación de las conductas de otros, además del comportamiento de sensibilización hacia la vivencia del otro (Fustenberg 2015 p. 3)

Sin embargo, como opción decidida para abordar el concepto de empatía y aplicarlo a la intervención psicológica, sería retomar la definición de Stein, quien asevera que empatía es “el medio y actividad por lo que se entiende la experiencia ajena” (Stein 1917 p. 6). Además, de acuerdo con Radcliffe (2012), si la empatía se entendiera solo como una actividad mimética, o de simulación de los actos del otro, sería muy complejo, o casi imposible, entender los desórdenes del estado de ánimo en general como lo serían los procesos de duelo, característicamente la depresión siendo un

trastorno del estado del ánimo que en esencia, no presentan un estado ánimo de manera manifiesta sino que se presenta la ausencia introspectiva para expresar cualquier estado de ánimo con el cual la persona deprimida se sienta identificada. La justificación de Radcliffe al retomar el término y concepción de la empatía según la filósofa sería estudiarla, de forma en que se pueda dar con la evidencia tanto introspectiva como la expresión de este acto psicológico, es decir, que la empatía es una actividad de ida y vuelta.

Planteamiento del problema

La relevancia al tema radica en que la empatía es algo importante para el manejo de los procesos de seguir los principios éticos en las intervenciones en el campo de psicología clínica, pues dependiendo de la capacidad de introspección y comprensión de la profesión, y su desempeño de modo interdisciplinario, se podría tomar en cuenta que la empatía podría ser la vía en que pueden plantearse aspectos éticos de índole dialógico y relacional. En donde se puede valorar el seguimiento deontológico de la profesión desde un aspecto distinto. Quizás un punto crucial sería el poder tener modos de entender las relaciones terapeuta paciente desde otros aspectos profesional, el cual valore su capacidad de entender la intervención médica desde otros puntos que no necesariamente involucran pautas deontológicas de la profesión, sino la capacidad de introspectiva y afectiva que pueden lograr en el trabajo y relación con los pacientes, lo cual podría generar otro marco ético que no necesariamente tiene que ser normativo sino que en los resultados se podría generar un marco de mínimos éticos que valoran mejor la empatía. Aquí nos remitimos al libro de “Ethics and empathy” de Malanguer, que menciona que la empatía y su relación estaría en todo y nada, ya que al ser una habilidad cognitiva y social, esta permea toda capacidad de simpatizar con los actos de otro y por lo tanto influye en toda concepción moral de la vida cotidiana incluyendo el desempeño profesional (Malanguer p. 3).

La problemática descansa en cómo considerar la intervención en la psicología y la ética aplicada, pues existen tendencias a considerar la empatía como el camino ideal, lo cual dificulta la forma de aproximarse al estudio y valoración de este proceso en específico. Las ideas de Edith Stein en torno a “la empatía que considerábamos y tratábamos de describir es la experiencia de la conciencia ajena en general, sin tener en cuenta de qué tipo es el sujeto que tiene la experiencia y de qué tipo el sujeto cuya conciencia es experimentada” (Stein 1917 p. 27) y su visión antropológica. Por otro lado las ideas entorno a la psicoanálisis, ¿podrá pensarse la empatía es un marco ético para la mediación entre el terapeuta y el usuario, se van contrastar con las dificultades planteadas por la psicología clínica?, ¿Cuál es el significado de la empatía en el trabajo con profesionales que trabajan con personas en duelo?, ¿De qué modo se genera la empatía en el trabajo con pacientes depresivos?, se pretende manifestar de qué modo surge, o no, un dialogo interdisciplinario en el que se sea factible generar un breve intercambio ideas de Stein y el psicoanálisis, en donde se pueda considerar ciertos temas en torno a sus perspectivas teórica.

4.- Justificación

Este tema es importante ya que permea todas las actividades cotidianas que repercuten en la actividad que puede orientarse hacia la valoración moral, además en la psicología clínica implicaría revisar de qué modo se puede pensar tanto la teoría como la praxis, ya que, de acuerdo con Jodi Halpern, existe una relación asimétrica en la relación terapeuta-paciente, además tiende a confundirse con la relación médico paciente de forma neutral, en cambio, la empatía consiste principalmente en dejarse o involucrarse con los sentimientos de los pacientes, pues la empatía en vez de considerarse un actividad extraordinaria, es un adverbio que le da una propiedad específica al modelar los modos en que uno se toma noticia a los otros (Halpern 2003).

Si es así la principal relevancia sobre la empatía y su estudio según las ideas de Stein y el psicoanálisis sería que esta permite valorar mejor las formas de desempeño dialógicas que se tienen en ejercicio desde la psicología clínica, con ello se quiere justificar desde el pensamiento de Edith Stein al no considerarla como una capacidad moral, sino cognoscitiva inherente al humano y que nos permite orientar nuestra forma de relacionarnos con la sociedad desde una manera diversa, que mantiene de una mejor el valor social y dialógico en las investigaciones del respeto y la dignidad. Quizás a partir de allí se puede generar mejores formas de deliberar sobre los ejercicios introspectivos y dialógicos que tenemos en psicología clínica, las posibilidad de realizar esta investigación son posibles desde la psicología clínica y la fenomenología son viables debido a que, gran parte de la bibliografía muestra esta relevancia a valorar mejor este aspecto y no dividir la empatía como actividad moral, pero tampoco volverla racional, sino generar una forma sintética de tenerla en cuenta a la hora de valorar las investigaciones.

5. Hipótesis

Existen similitudes entre la concepción psicoanalítica de la empatía y la fenomenología en Edith Stein que pueden ser comprobadas en el trabajo con profesionales de la psicología. Que puede ser demostrado tanto en los procesos, como en la concepción dinámica, corporal e intersubjetiva.

6. Objetivos

Objetivo general

Presentar un marco ético aplicado de referencias que pueda generar criterios de mediación empáticos entre el psicoterapeuta, el observador y el usuario que puedan comprobar que la empatía como un criterio de valoración ética. Con el propósito de

comprobarlo se propondrá tratar de buscar un estudio que pueda o no entenderse desde la empatía en pacientes depresivos.

6.2 Objetivos específicos:

- a) Rastrear la concepción y la definición de la empatía en el pensamiento de Edith Stein, que conforma desde su tesis doctoral
- b) Definir la concepción y definición de la empatía en el pensamiento del psicoanalítico
- c) Presentar un panorama aplicativo sobre la valoración sobre la interacción empática entre terapeutas y pacientes.

7. Marco teórico y conceptual

El interés por la ideas de Edith Stein

De acuerdo con Cecile Fustenberg afirma que Stein, en 1915, “ella misma trabajó de voluntaria seis meses en la Cruz Roja en un proyecto humanitario en un hospital en República Checa que le impactó mucho” (Fustenberg p. 15), pues en esa época, trabajar en enfermería era una labor complicada, sobre todo porque existían salidas, (Macantry 2018). En sus experiencias “dejaban en ella una huella que tenía que quedar forzosamente marcada en el escrito filosófico de la empatía [...] No hay por tanto una desconexión entre empatía analizada filosóficamente y empatía como posibilidad de relación paciente-enfermera” (Nogales Espert, 2008, p. 124). Como menciona Fustenberg sobre la empatía:

Aplicada a las ciencias médicas, Stein dijo que la empatía del médico tiene la ventaja de la “mirada entrenada”, del conocimiento que le permite no quedarse

como muchos en el primer grado de empatía y “progresar hacia la trasferencia de la empatía hacia el estado patológico” (Fustenberg 2015 p. 9).

Ya adentrándonos en el propósito de su tesis (Stein) el interés principal en estudiar estas ideas es como comenta Rosal comenta:

Stein se propuso definir la esencia de la *Einfühlung* (empatía) como experiencia de la conciencia ajena; pretendía así fundamentar que, como había indicado Husserl, ese acto abriría la posibilidad de una intersubjetividad como solución al solipsismo de la conciencia. Stein halló la clave de esa esencia en la idea de originariedad (Del Rosal 2018).

El interés por retomar estas dos citas sería que en la práctica clínica se puede y debe establecer una intervención empática, que puede acompañar los conocimientos prácticos desde el pensamiento de Edith Stein. De estas dos citas se puede extraer las siguientes ideas. La primera sería que la importancia en el campo de las disciplinas de la salud, la segunda es que la empatía representa una actividad originaria.

De acuerdo con Cecile Fustenberg (2015), el término de la empatía se ha retomado, históricamente, de la concepción de simpatía y también de la compasión.. En la antigua Grecia fue retomada la empatía para denominar identificar la afectividad, en cambio según Fustenberg fue Robert Visher en 1873 que usó el término de empatía o “Einfühlung” para designar la sensibilidad estética con quien alguien se aproxima a entender el sentido de la obra de un autor. En 1909, Eduard Tichener tradujo el termino Einfühlung como empathy y, en adelante, se han hecho descubrimientos sobre las neuronas espejo de Giacomo Rizzolatti que pueden entenderse desde su actividad como empática en el acto de aprendizaje por imitación de las conductas de otros, además del comportamiento de sensibilización hacia la vivienda del otro (Fustenberg 2015 p. 3)

Nos parece que la mejor opción para abordar el concepto de empatía y aplicarlo a la intervención psicológica es retomar la definición de Stein, quien asevera que empatía es “el medio y actividades por lo que se entiende la experiencia ajena” (Stein 1917 p. 6). Ya que retomando la tradición del pensamiento fenomenológico, indica que un punto fundamental para el diagnóstico de trastornos mentales, sería que es posible de suscitar empatía y que es incomprensible (Jaspers 1962). Además, de acuerdo con Radcliffe (2012), si la empatía se entendiera solo como una actividad mimética, o de simulación de los actos del otro, sería muy complejo, o casi imposible, entender los desórdenes del estado de ánimo en general, característicamente la depresión siendo un trastorno del estado del ánimo que en esencia, no presentan un estado ánimo de manera manifiesta sino que se presenta la ausencia introspectiva para expresar cualquier estado de ánimo con el cual la persona deprimida se sienta identificada. La justificación de Radcliffe al retomar el término y concepción de la empatía según la filósofa sería estudiarla, de forma en que se pueda dar con la evidencia tanto introspectiva como la expresión de este acto psicológico, es decir, que la empatía es una actividad de ida y vuelta.

Una cuestión nodal es si ¿se podrán extraer estas ideas sobre la empatía de Edith Stein, tanto de la conciencia ajena como propia y contrastarla con la tradición de las ideas sobre la empatía según el marco del pensamiento psicoanalítico que considera la empatía como un ejercicio que es introspectivo?, Se lograría una breve síntesis de tradiciones del pensamiento que en primera instancia se supondrían diferentes.

Ciertas dificultades estarían en dicho intercambio interdisciplinario que quedarían por solventarse, ya que ambas posturas (la psicoanalítica y la de Stein), consideran que la empatía no puede darse por medio de un procedimiento o un método estandarizado en donde pueda generarse un entendimiento de que acto vivencial puede considerarse empático del tipo estandarizado según quien. Por ello, la dificultad es que la empatía y su importancia radican en un acto vivencial y entendible en términos alguien que es diferente y semejante a mí. Tal es la problemática de interés en la presente

investigación e interés de generar ciertos criterios de mediación entre la empatía y la práctica en psicología clínica. De acuerdo con Laurence Tan algunos de los criterios de mediación serían dos, los primeros de forma general intrínseca: 1) la capacidad imaginativa, como ponerse en los pies de otros, 2) sentir los sentimientos de otros y 3) Entender la perspectiva de otros pacientes, de forma secundaria sería el comportamiento empático que se expresan bajo dos dominios de comportamiento, 1) Expresando genuino interés en la comunicación y 2) la comunicación transparente (Laurence Tan 2021 p.8).

Si bien, como menciona Monjaraz que la empatía es un punto de partida para estructurar la ética en Edith Stein (2016 p. 217), ya que la filósofa no tiene un libro específico que trate el tema como tal, es posible tratar que el planteamiento ético propuesto por ella, a través del dinamismo establecido desde la comprensión de sí mismo y de los demás a través de la empatía, como límite hacia la concepción utilitaria e individualista de un fin o bien común. Uno de los puntos importantes sobre la empatía, serían los temas acerca de cómo considerar la empatía en los sistemas de salud, ya que en las ciencias de la salud se recurre a los temas sobre cómo establecer, relaciones empáticas con los pacientes y se considera que podría ser relevante, de qué modo se puede ser o no empático en esos casos con los pacientes. Un ejemplo de ello es la teoría fundamentada mencionada por Laurence Tan, que estudio las relaciones médico-pacientes en donde los resultados arrojados fueron, que el generar relaciones empáticas permite un:

“Contexto que es de entendimiento de las emociones, concerniente de las situaciones, comunicando lo que uno entiende, mejorando los diagnósticos, la satisfacción del profesional y del paciente, bajos niveles de estrés psicológico y complicaciones médicas” (Laurence 2022 p. 2).

Además, como veremos posteriormente, en las situaciones entre empatía y pacientes depresivos, si la empatía solamente fuera una actividad mimética o de simular el estado

afectivo del usuario, entonces el manejo de la relación entre el psicoterapeuta y el paciente depresivo sería muy complejo, pues en general no se podría entender el modo afectivo en que se encuentra presenta y como entenderlo. Por otro lado la empatía sería diferente en el sentido de abrirse a experimentar la diferencia abierta hacia muchos aspectos tanto de sí mismo como del otro son diferentes, ahora veremos la relación que puede tener la empatía y su relación con el pensamiento de Edith Stein.

Como menciona Fustenberg la empatía sería un término que suele confundirse en el campo del conocimiento de la medicina, como la compasión sin embargo la diferencia radica que la empatía expresa un conocimiento y diferenciación de sí mismo frente al padecimiento del otro, en cambio la compasión suelta tener connotaciones teleológicas que lo aproximan hacia el cuidado y la piedad. Sin embargo para ella la empatía sería:

“La búsqueda de la apropiación de la empatía considerada desde la fenomenología se abre camino en el contexto moderno de la salud; se observa un interés de investigación al respecto. La empatía aporta una consideración del otro que no puede ser separada de un buen conocimiento de sí y que empieza por ahí. “Allende una fenomenología, en el sujeto, se abre el horizonte de una fenomenología del cuerpo vivido en intersubjetividad (Intersubjetivität), cuya clave es la empatía (Einfühlung)” (Flores, 2012, p. 103). A su vez, necesita un conocimiento y una experiencia en fenomenología” (Fustenberg 2015 p. 9)”.

En cambio en el campo del conocimiento de la medicina se suele confundir el conocimiento sobre la empatía y tomarlo como compasión, simpatía u otros términos que dificultan lo esencial de la práctica empática, que retomado desde la orientación fenomenológica, sería poder incluir la relación que tiene el individuo consigo mismo con el mundo, la fragilidad de él mismo y su relación con otro que se puede dar en el engaño, como la corrección de la percepción de si y el otro, como también una aproximación de la vida histórica y su narrativa hacia como las personas viven ese

momento. Por ello se encuentra una propensión actual a valorar el enfoque fenomenológico de la empatía en medicina (Fustenberg 2015 p. 10).

Para Laurence Tan es importante en la práctica médica e involucra un aspecto cognitivo e imaginativo, retomando el pensamiento humanista de Carl Rogers y su noción de intervención centrado en la persona. Tan retomando una escala de Jeferson sobre la empatía, esta mide la capacidad de comunicar sus propios aspectos cognitivos a diferencia de la simpatía que involucra un aspecto afectivo. Su justificación para su estudio sobre la empatía es el deterioro de la empatía en pacientes y en profesionales de la salud para integrar una relación holística en un ambiente multicultural. Los resultados de su estudio expresan que la empatía en el trabajo clínico es una tarea compleja ya que los procesos empáticos involucran una consideración multimodal y multifactorial, que al identificarla de manera genuina esta desarrolla un modo de confianza que en la participación, tanto de profesional como del paciente otros de los hallazgos son que la empatía cuando se expresa con connotaciones, afectivas, cognitivas imaginativas en donde la preocupación por el paciente es comunicada, los pacientes participan en su proceso de recuperación de manera que el tratamiento no es percibido como una tarea sino como una cooperación (Tan 2022 p. 7).

Por último se tiene el libro de ética y empatía de Ética y empatía que propone realizar un recorrido a partir de la fenomenología y la filosofía moral contemporánea. El propósito sería generar un recorrido y cuestionar como la empatía involucra una concepción mutimodal, específicamente en el primer capítulo introductorio, se comenta que la empatía significaría todo y nada en relación a la ética, ya que si bien la relación con el pensamiento contemporáneo, es posible saber a través de la psicología, las neurociencias, entre otras disciplinas, si es posible que a través del examen crítico de la fenomenológica la empatía sería un pre-requisito hacia, acceder a modos de entendimiento sobre la socialización de nuestras formas de relacionarnos a la moral y consecuentemente a la ética (Elander y Ferrarelo 2022).

La concepción de la empatía según Edith Stein

Antecedentes de su tesis

Las ideas sobre la empatía de Stein, son procedentes de la filosofía de la tradición del pensamiento fenomenológico, la cual proviene de sobre todo en el estudio sobre los procesos de apercepción y cognición internos, retomando a su maestro Edmund Husserl que había destacado que la psicología sería el camino para el estudio de la “experiencia interna”, “de la primordial experiencia, de lo subjetivo propio de él mismo, respectivamente con la mediación intencional por el camino de la empatía” (Husserl 2008 p. 253). La cita comenta la crítica a oponer a las ciencias naturales por un lado y las ciencias del espíritu por otro, sin embargo en su seminario sobre psicología fenomenológica, él propone que la psicología no debería estar por fuera de la filosofía trascendental.

Siendo alumna y colaboradora de con Husserl se muestra que como antecedente a la en su libro “Meditaciones Cartesinas”, comenta sobre la experiencia del extraño o lo que puede comentarse como la alteridad, como solución y objeción al solipsismo, dice Husserl:

“Por tanto en mí mismo, en el marco de mi vida de conciencia pura, trascendentalmente reducida, experimento el mundo incluyendo a otros; y, de acuerdo con el sentido de esa experiencia, no como mi configuración sintética, privada, por así decirlo, sino como un mundo extraño a mí, como intersubjetivo existente para cada uno, accesible a cada uno de sus objetos. Lo cual será un problema y tarea de la fenomenología la experiencia del extraño o la alteridad, “una teoría de la experiencia trascendental de la experiencia del extraño llamada empatía” (Husserl 1929-2016 p. 123).

Esto brevemente se podría comentar como un antecedente sobre la tesis de Stein en torno al problema de la empatía, ya que la experiencia empatía no solamente radica en experimentar lo que otro siente sino también en entender la alteridad o extrañeza del otro. Además de la crítica a tratar de objetarse actos psicológicos como interno o externos, sino más bien se trata de una actividad que puede o debería de considerarse inter-subjetiva a partir de no considerar al prójimo como idéntico a mí.

Como se mencionó las ideas de la filósofa comenzaron como ayudante del profesor Edmund Husserl como asistente de investigación y destacando en el pensamiento fenomenológico, pero ultimadamente fue marginada por la Alemania Nazi y murió en Auschwitz, en un campo de concentración tras exponer su ensayo en contra de las deportaciones hacia los campos de concentración y las ideas feministas. Es de relevancia actual ya que la metodología en los trabajos cualitativos ha tenido un reciente acercamiento, hacia la comprensión emocional y contextual como lo menciona Simon Warne, en su artículo sobre la concepción de la empatía según Stein, sería para generar un mejor entendimiento del individuo en la comunidad, ya que sería la empatía la forma en generamos una cooperación efectiva con el otro y las emociones no son vistas como estados estáticos sino como procesos comunicativos y dinámicos, que nos permiten permanecer en una actividad en conjunto de modo ético y práctico.

Además en el libro de Aldasair Macantry, sobre Stein ella comenta que la tesis doctoral y sobre la empatía no descansa en la importancia sobre las conclusiones que logra llegar y tampoco en los argumentos que logró sostener, sino en las preguntas a las que llegó a descubrir, ya que siendo alumna de Husserl, ella nota que su maestro veía que su filosofía se dirigía a dos direcciones distintas y a la que prevalecía era la idealista por lo que la empatía resultaba ser un problema como lo veremos a continuación. Sin embargo si el conocimiento por vías de la experiencia y es vía acceso a la intersubjetividad, entonces la validez del sistema de las reducciones fenomenológicas descansa en la experiencia empática que pueda ser fundamentada de modo originario

pero también como posibilidad de entender algo que no entiendo o puedo descubrir/conocer de mí (Macantry 2007).

Ya que si la empatía es el acto consciente de conocerse a sí mismo a través de otros junto con otros objetos que me conocen a mí, entonces la pregunta que deja en cuestión sería como poder caracterizar los actos intencionales que tienen los otros sobre mí y que pueda conocerme de manera interdependiente a través de dichos actos. Con esto se quiere proponer que es parece adecuado revisar algunas de la tesis del trabajo de Edith Stein sobre cuál, es el la problemática que trata de esclarecer cuando se trata de la empatía y también sus diferencias con otras actividades psicológicas, además de que dentro de la investigación podría resultar más objetiva, pues puedo generar una reflexión y motivación propia sobre los modos de involucrarse como partícipe de la investigación.

Introducción a su tesis doctoral

Se comienza con la concepción de la empatía según Edith Stein, para aclarar dos puntos importantes sería, que se trata de un escrito sobre fenomenología, es decir que este intenta destacar un trato sobre como los estados mentales internos pueden ser compartidos y entendidos desde una conciencia ajena que se refleja en mi percepción, anudando ambas propuestas una como una forma descriptiva y la otra como un proceso introspectivo, por ello la empatía sería una forma básica de intencionalidad que es irreducible a la interacción con otros, o en términos de Edith Stein sería:

“Tomemos como ejemplo para ilustrar la esencia de acto empático. Un amigo viene hacia mí y me cuenta que ha perdido a su hermano y yo noto su dolor. Que es ese notar sobre lo que se basa, el en dónde concluyo el dolor, sobre ese no quiero tratar a aquí. Quizás sea su cara pálida y asustada, su voz afónica y comprimida, quizás sea su expresión de dolor con palabras. Todos estos son, por supuesto, temas de investigación, pero eso no me importa a aquí, lo que

quiero a saber es esto, lo que el notar mismo es, no porque camino llego a él” (Stein 1917 p. 22).

Cabe aclarar que se hace alusión al dolor no se hace referencia a un estado mental estático, sino algo dinámico y en un estado de vulnerabilidad, que no hace referencia a un estado de lucidez, que varían de acuerdo a la intensidad a otros contenidos que dependen del exterior y el interior de nuestra experiencia, además lo evidente no sería cualquier adjetivo sobre el comportamiento sino como ella nota el dolor de otros, además de que se trata de un acto intencional es decir empírico y cogitativamente evidente.

Retomando a Radcliffe en “Feelings of Being” comenta temas de la empatía y la fenomenología según Stein, comenta que esta no es un actividad a no está interesada en el desarrollo de la empatía o como se aprende sino en que consiste, además de que se presupone como un estado intencional de la experiencia aclarando que la empatía no es un acto de mimetizar el estado de conciencia del otro, de lo contrario cuando percibo a alguien enojado yo al entender su enojo me enojaría también, sino que puedo empatizo con él y no consentir con su enojo, como lo veremos después al desarrollar lo que considera la esencia de los actos de empatía. Stein entiende que la empatía es una forma de aproximarse a futuros potenciales de experiencia de uno mismo y de otros, de una forma específica y en la práctica del contexto de la vida, y situar la vida psicológica de la relación entre un terapeuta y su paciente, desde un contexto fáctico y existente.

Como se mencionó anteriormente lo que va a realizar Stein es un estudio de corte fenomenológico sobre la empatía, lo que quiere decir es que se apoya en la reducción fenomenológica que para Stein significa “que para llegar a este objeto es necesario que se excluya su consideración, todo lo que es de alguna manera a presentar de manera dubitable, ante todo no hace uso de la ciencia alguna, esto es de suyo comprensible porque una ciencia que quiere ser la clarificación última de todo conocimiento

científico no puede apoyarse sobre una ciencia ya fundamentada, sino que debe fundarse a sí misma” (Stein 1917 p. 19). Por ello, cuando se logra realizar esta reducción queda un campo de investigación pura que permite entender mejor el objeto y su naturaleza, sedimentado, la relación a partir del fenómeno mundo. Por ello, la fenomenología no trata de generar una intelección de los fenómenos de manera singular y descriptiva, sino de adquirir la cualidad de la percepción en general, de ese modo identificar su esencia y su abstracción ideal. De ese modo primero Stein comparte que hay que justificar que la empatía es un acto de percepción tanto interna como externa, pues el dolor no es un objeto y, sin embargo, puede asemejarse en el momento presente algo de este en el acto del vivenciar mismo en otros. Ya que no siempre el modo en que me es dada la experiencia de otros varía en mi modo de acceder al otro, por ello no se trata de un acto perceptivo como tal ya que la diferencia radica en que de algún modo si nos es generado una experiencia de otros a través de mí.

La esencia de los actos empáticos

Después se pasará a fundamentar las fuentes de la empatía y para Stein, la empatía sería originaria y por originario quiere decir “que son presentes en todo momento pero que varían en su contenido” (Stein 1917 p. 23). Pero estas no tienen un objeto presente en todo momento, sino que lo manifiestan en ciertos momentos Además el carácter manifiesto de estos objetos no está predeterminado sino, lo que nos lleva a un modo no originario a presentarse y que puede identificarse con el recuerdo, la espera y la fantasía. Un ejemplo sería noto de alguien un recuerdo de algo alegre, ya que es originario en cuanto cumple con las características de manifestación, pero no es originario en cuanto a su contenido de manifestación, lo que es recordado adquiere características que se manifiestan inherentemente al ser, del mismo modo se presenta la empatía al notar la tristeza de uno como en sí mismo, es originaria en el modo en que se da a expresar la empatía.

Después organiza los actos de la empatía tanto de modo a través de los siguientes modos o grados de actuación: 1) la aparición de la vivencia, 2) La explicitación de la plenaria y 3) la objetivación comprensiva de la vivencia explicitada (1917 Stein p. 27). Como complemento se quiere comentar las ideas de Svenaeus retomando los parámetros o guías que orientan a través de tres momentos que son: 1) Emerger en la percepción significativa de esta persona, 2) Cumplir con una explicación de estas experiencias seguidas por estas persona 3) Retornar con un mejor entendimiento de las experiencias de esta persona. Para Svenaeus estos pasos podrían servir como un fundamento práctico sobre los modos interactivos con el otro, ya se trate de una entrevista o realizar un seguimiento para un padecimiento crónico, esto transforma el proceso empático tratarse de una tarea imaginativa, a una tarea hermenéutica moral y en formas de entender al otro, que se desenvuelve en una comunicación tácita que involucra escucha, habla y participar en el mundo interactivo de ambos.

Para Sveaneus los modelos médicos/éticos actuales en medicina podría ser beneficiarse de las ideas sobre la empatía de Stein, ya que es resalta la relevancia de practicar ética en medicina, la importancia de ir mostrando la experiencia basada en conocimientos, sobre una persona es esencial para la práctica en medicina. Es decir los modelos éticos basados en principios generales tienen que descansar en la práctica del cuidado del paciente y la empatía sería un punto de partida para generar un sobre el reconocimiento moral sobre que virtudes descansan en la relación médico paciente (Sveaneus 2017 p. 2). Para ello Sveaneus sugiere a la concepción de la empatía según Stein, debido a: a) No es una relación dada sino que requiere una mediación hacia el mundo interactivo de ese individuo y b) la prospectiva de desarrollar éticamente una noción personificada de esa relación (Sveaneus 2017 p. 2).

Y aunque quizás en su libro llegue a desarrollar de manera completa las problemáticas en torno a la empatía, Svenaeus si opta por retomar los fundamentos de Stein como un anclaje moral en la experiencia y epistemología médica, esto es debido a que la medicina no se basa en un cuerpo inerte, sino expresivo que puede no estar en empatía

con el médico, por ello Stein afirma que el médico debe de empatizar con la paciente antes de realizar un diagnóstico. Por ello la empatía sería un punto de partida que podría ligarse a la simpatía y la moralidad, siempre y cuando se puede generar una gama de diferencias entre ayudar.

En frecuencia la empatía se puede considerar como un ideal, sin embargo no considerar el panorama ético y empático como un ser viviente, junto con las complejidades en el diagnóstico y los modos en que ellos lo entienden sería gran riesgo ético en la práctica biomédica. Por ello la práctica empática puede llegar a distinguir de la simpatía hacia el interés del paciente, que permite diferenciar el aprecio hacia el paciente del mejor interés hacia el tratamiento. Por ello la empatía según Svenaus permite relacionar el conocimiento de esa persona y el propio hacia una ayuda que sería suficiente tanto para aliviar el sufrimiento como también apoyar lo suficiente a los pacientes en su tratamiento. De ese modo contrasta hacia el pensamiento común de pensar que la empatía sería la expresión simple sobre una buena moralidad, la empatía sería un punto de partida sobre cómo se estructuran los valores, la simpatía y la ética en el ejercicio de la práctica de la psicología clínica.

Estos modo se encuentran entrelazadas como una vivencia que es originaria pero también no es originaria, de modo que no se trata de una experiencia de mismidad, sino de continuidad de la vigencia que permite establecer los actos empáticos, de ese modo cuando noto a alguien con cierto tipo de humor o sentimiento puedo entenderlo porque, “en mi vivenciar no originario, me siento conducido por uno originario que no es conducido por mí y empero está ahí, se manifiesta en mi vivenciar no originario, de ese modo tenemos la empatía como tipo sui generis de actos que podemos experimentar” (Stein 1917 p. 27). En síntesis la empatía sería: “la empatía que considerábamos y tratábamos de describir de describir es la conciencia de la experiencia ajena en general, sin tener en cuenta de que tipo es el sujeto que tiene la experiencia y de qué tipo el sujeto del vivenciar sea desde el lado del sujeto frente al objeto y nada diferente fue

introducido a la investigación” (1917 Stein p. 27). Con esto se puede pasamos a diferenciar la empatía con la actividad del consentir y la simpatía reflexiva.

El consentimiento y la simpatía reflexiva son parecidas a la empatía, sin embargo la primera se trata de un sentimiento de altruismo, en cambio la empatía su contenido es ideal, la otra diferencia (simpatía reflexiva) radica en ser una reflexión sobre el contenido particular sobre mí, en cambio la empatía puede ser variable pues yo puedo reflexionar sobre varios actos en general del otro y en general se puede aprender desde varias perspectivas. Ahora la diferenciación entre la psicología (como ciencia experimental) y fenomenología, en torno a cómo se genera la empatía como una experiencia del vivenciar ajeno y también como una vivencia ajena, esto es importante considerarlo y porque sería la tarea de la fenomenología, tener el criterio para la aptitud de captar la teoría genética que plantean las teorías psicológicas sobre la empatía, criterio que para Stein consiste en que paralelamente sea entre sean actos tanto internos por la reflexión sobre sí mismo como externos para que puedan darse un fundamento evidente de la empatía.

Un punto importante a retomar de Stein sería la discusión que tiene ella con la idolatría hacia el auto-conocimiento, en donde la idea principal se trata de una crítica hacia las teorías del autoconocimiento con fundamento de las ciencias en general y sosteniendo que de serlo no habría capacidad de percibir la actividad mental ajena, en cambio propone que si existe la empatía y es posible percibir la conciencia ajena, la doctrina de los ídolos. Sin embargo, esto puede confundirse con que la empatía como la propone Stein, es decir que sea un acto de percibir la conciencia ajena y en este caso tenemos el caso de la dimensión o actividad psicológica del engaño, en la teoría sobre la percepción de la conciencia ajena no habría forma de percibir el engaño como que es factible y evidente en la vida cotidiana. Como retomando las ideas sobre la empatía, no se trata de una mimética exacta del estado emocional o cognitivo del otro, ya que de lo contrario no habría forma de diferenciarse cuando siento yo un sentimiento propio provocado por el estado emocional del otro, por ello mimetizar y proyectar el estado

de conciencia de otro sino que representaría el fracaso del acto de empático, de todos modos el acto en esencia de la empatía sería vivenciarlo de forma incompleta. Por ahora se realizó lo que Stein trata de llamar una descripción crítica de la esencia de los actos de empatía y tratar de diferenciarlos de otros actos desde un trasfondo histórico de la empatía, sin embargo queda por esclarecer la expresión y constitución de la empatía desde su constitución y expresión en el individuo, pero ella prosigue su análisis hacia como se constituye la empatía en el sujeto, su personalidad y por ende sus semejantes.

La experiencia sintética de la empatía

De lo primero que se puede retomar sería que la empatía es una actividad psicofísica, en el apartado de “el yo y el cuerpo vivo”, ya que al ser un estado anímico es necesario considerarlo como un sentimiento corporal que permite integrar al individuo en de forma general. Ya que la empatía, ya que no está explicado desde un acto originario cómo se logra generar los actos esenciales que constituyen al yo capaz de ser empático y el modo en que se expresa este fenómeno, pues para ella no es suficiente con justificarlo hacia un instinto natural o una disposición de nuestro espíritu. Como ejemplo de esto, Stein pone el ejemplo de la relación que tenemos con nuestra corporalidad al manejar nuestra distancia/cercanía con respecto a otros, pues al ser un acto de que es dado desde mi forma de entenderme a mí, que puedo entender a otros. Con ello se trata de ir generando ciertos grados de certeza sobre el yo, en su corporalidad, las sensaciones y sentimientos, que constituyen al yo.

Ahora sobre el problema de la expresión de la empatía, primeramente tenemos que dar con el ejemplo de como nosotros notamos que expresamos lo que sentimos, y para ello se menciona que el sentimiento a través de la reflexión es convertido a través de mí en un objeto, a través de un acto de voluntad o expresión corporal, por ejemplo cuando fruncimos el ceño o sacamos los dientes para dar con una expresión de enojo, o movemos los labios para dar con una señal de alegría. Cabe aclarar que este varía según

la esencia del sentimiento y por y no se trata de una relación causal entre el sentimiento causal. Además con ello se logra generar una aclaración sobre la empatía como reflejo de la imagen propia del mundo pero que puede ser modificada o alterada a partir de la relación con otro, por ejemplo un ciego no puede ver, pero puede imaginarse la descripción de un paisaje si le cuento como “ve”.

En el apartado sobre “La empatía como condición de posibilidad, de la constitución del individuo propio”, se menciona que la empatía es una condición posible del individuo, ya que puedo diferenciarme de otro a partir de la reflexión y la expresión de mis sentimientos o expresiones corporales, el punto zero que hace referencia a la síntesis por ello Stein menciona:

“A partir del punto cero de la orientación obtenido en la empatía tengo que considerar mi propio punto cero como un punto en el espacio entre muchos otros, no ya como un punto cero. Y a la vez, con ello y solo por ello aprendo a ver mi cuerpo vivo a la manera de un cuerpo físico como los demás, mientras que en la experiencia originaria me está dado como cuerpo vivo y por los demás en la experiencia externa, como un cuerpo físico imperfecto diferente de todos los otros” (Stein 1917 p. 81).

En este comentario se desarrolla con el propósito de distinguir la empatía de la fantasía, ya que la se emparentan en el modo de darse originario pero su diferencia es hacia la relación que se genera con la imagen especular, pues el mundo percibido de modo originario es fantástico, la empatía no lo es debido a que es existente, ya que si bien ambas provienen del mismo mundo subjetivo, pero la diferencia es que la fantasía es independiente del mundo externo en cambio la empatía no lo es, la empatía deviene como posibilidad de constituir otra apariencia que da como fundamento del mundo intersubjetivo. De lo contrario la constitución del individuo anímico no podría generarse y la expresión de los sentimientos propios sería un engaño, por ello la empatía expresada de forma genuina puede ser reconocida de acuerdo a la cualidad de

sentimiento expresado de forma habitual, por ejemplo cuando reconoces que alguien está enojado o triste, o alguien realmente feliz de verte etc. De ser solamente mi proyección hacia otros objetos y también una mera fantasía del otro, mi representación de mi cuerpo o expresión sería incomprendible tanto para mí como para otros, por ello Stein aclara que puede haber fallas en la empatía, tanto en su expresión variable como también en su representación de la ilusión.

Esto genera como hecho de facto, el poder ser un fenómeno expresivo esté ligado a la empatía, sea el tipo pasional o reflexivo, por ello es importante considerar la empatía como un estado de unidad psicofísica y no algo del orden racional, sino que permite la integridad del yo. Por ello:

“La posibilidad de empatía como sensación está garantizada **por la comprensión del cuerpo propio** como cuerpo físico y como cuerpo vivo, en virtud de la percepción externa y percepción corporal, también por posible cambio de lugar de este cambio de este cuerpo físico en el espacio, por la posibilidad, en fin de modificar su condición real en la fantasía permaneciendo firme en su tipo” (Stein 1917 p. 77).

Siguiendo con las ideas de Stein, proponiendo que el segundo aspecto constitutivo del individuo capaz de ser empático, es la conciencia del cuerpo ajeno pues es permite la orientación espacial del individuo cotidiano, a medida en que yo puedo ya que “entonces, en la medida en que comprendiéndolo como cuerpo vivo sensible, me transfiero a él empatizo obtengo nuevas imágenes del mundo espacial y nueva forma de orientarme” (Stein 1917 p. 80). Cabe recalcar la justificación a que esto sea considerado una fantasía, a lo que responde que no podría serlo ya que ya se había argumentado que la empatía es un sentimiento originario/no originario y además corporal, sino que corresponde a lo originario de carácter relacional con el otro. La empatía entonces queda como “la imagen del mundo que yo empatizo como del otro

no es solo una modificación de la mía a causa de la distinta orientación, sino que varía según se conciba la condición de nuestros cuerpos vivos” (Stein 1917 p. 81). Por ello es importante pensar la empatía como expresión psicofísica real de lo contrario la comprensión de mi expresión sería un engaño.

Por ello en el siguiente apartado comenta sobre la experiencia intersubjetiva real sobre la empatía. Stein comenta que el mundo percibido de forma empática es aquel que está formado de origen y se expresa de en modos diversos. Por ello la empatía sería un modo expresión y constitución del individuo psicofísico, “pues a través del encuentro con uno mismo se puede identificar lo que se genera como mi unidad psicofísica a partir de la percepción que se genera con otros” (Stein 1917 p. 81), además de poder generar la diferencia entre la fantasía el recuerdo y la espera, tanto entre uno como otros, por ello también la empatía sería la condición de la relación intersubjetiva real, que además es diversa, pues depende de la condición de la observación. Con ello la apariencia real del mundo es independiente de mi percepción y eso lo vuelve algo externo a mi experiencia y es fundamento la experiencia intersubjetiva. Que permite constituir la realidad del yo con respecto a otros por medio de una analogía, cosa que sería importante de lo contrario no tendríamos comprensión sobre los estados mentales de otros.

Pero ahora se quiere desarrollar el punto sobre el criterio sobre cómo se modifica desde el estado originario la empatía hacia la comprensión de los estados mentales de uno y otro. Si la empatía es una expresión que es percibida, sería diferente de un estado sensitivo ya que se trata de una expresión de un estado intersubjetivo, lo que hace falta sería una conexión de datos sensibles que posibilitan una acción vivencial, por ello voy adquiriendo los datos al empatizar junto con las formas de expresarme de otro modo sobre la empatía. Por ejemplo la detección del estado de engaño o apatía, que puede significar varias motivos aparentes, por ejemplo una falsa tristeza o un estado de apatía puede significar un estado de enojo miedo, en general los estados empáticos según Stein pueden ser diversos y en general pueden llevarse a estados equívocos pero

mediante el acto de empatía pueden ser corregidos, además “no solo comprendo las vivencias singulares sino que las tomo, como manifestaciones de cualidades individuales y de su portador” (Stein 1917 p. 104).

Esto quiere decir que a partir de mí, puedo entender mis estados afectivos y por ejemplo entender desde mi compasión lo que puede ser la crueldad, o también desde la diplomacia lo que puede ser una actitud franca y con ello se expande nuestra posibilidad tanto los estados propios y también diferenciarlos de otros. Por ello la empatía tiene una relevancia para constituirse a sí mismo como influir sobre el otro ajeno, y es debido a que:

“Desde su punto de vista miro través de mi expresión corporal aquella vida anímica corporal aquella vida anímica superior que allí se manifiestan y las cualidades anímicas que allí se manifiestan que allí se delatan. Obtengo así la imagen obtengo así la imagen que el otro tiene de mí; mejor dicho, las apariencias en las que yo me represento a él. Así como el mismo objeto natural está dado en tantas variedades de apariencias cuantos sujetos hay, así puedo yo tener otras tantas comprensiones de mi individuo anímico cuanto sujetos comprensores” (Stein 1917 p. 107).

Con esto, se quiere dejar como un marco de referencias sobre lo que sería la empatía para Edith Stein y se recuerda que su intención general es proponerla como una actividad introspectiva de la conciencia ajena. Y generar una crítica hacia conocimiento científico en general de su época, como lo menciona Simon Wharne:

“Sin embargo, Edith Stein tiene relevancia entre muchas metodologías cualitativas, cuando el investigador voluntariamente quiere tomar el supuesto que esa persona es un objeto measurable. La aproximación de Stein sobre la empatía nos ayuda en acercarnos a que participante de una investigación es alguien; alguien que activamente está negociando su camino en potenciales

futuros de una manera social y práctica en el contexto de su vida. Mientras el investigador, nosotros también podemos trabajar con nuestra situación existente y fáctica” (Farne 2021 p. 5).

Con respecto a las ideas de Edith Stein sobre la empatía, ya que ella como menciona Radcliffe no considera que la empatía sería una actitud de simpatía o una actividad de mimetismo, sino una segunda perspectiva de la persona como tal, ya que como se mencionó anteriormente no se trata de un sentir como alguien más se siente ya que sentir siempre es algo incompleto en su esencia misma, ya que no se trata de una energía en descarga, sino de algo que se expresa y es captado en mí mismo, como un mundo de experiencia que resuena o no entre otros.

El trasfondo ético de la empatía

Así la empatía sería una actividad importante para entender cierto trasfondo ético y comunitario que veremos ahora. Además esto tiene un trasfondo ético y comunitario ya que nosotros a través de la experiencia empática logramos conocernos a nosotros mismos, como lo fueron sus trabajos posteriores sobre el individuo y la comunidad, entonces la empatía nos permite acceder a cierta memoria histórica pues aprendemos de nuestro pasado, conociendo las obras de aquellos que pusieron los trabajos de la cultura por medio de las experiencias en común que tenemos con los otros. Por ello, tratar a las personas de modo empático permite entender los motivos de esa persona y su comportamiento que expresa intencionalmente un valor, por ello cuando pierdo un joya puede ser que ese objeto aunque sea cara no sea importante, sin embargo puedo sentirme triste si pierdo una joya que fue un regalo de alguien querido. Para Stein está relacionado con el encontrarse uno con el otro, que posibilita el procesos de desarrollo de diferentes versiones de mi a partir de las relaciones con el otro, que es dado mediante una analogía autentica con el otro, a diferencia del desarrollo lineal que puede estar asociado a otros procesos psicofísicos, en cambio la pertenencia a cierto tipo de conocimientos está asociado a la este tipo de desarrollo de la empatía. Por ejemplo en

el caso de sus implicaciones éticas, Stein pone el ejemplo de la práctica médica del diagnóstico:

“Sentirse enfermo poco tiene que ver con dolores, uno puede sentirse completamente sano y muy indispuesto al dolor. Y este encontrarse lo veo en el otro y me lo traigo al dato transfiriéndome a él al empatizar. Al observador se le revelan datos singulares a la mirada fugaz, que el médico crea ver el carcinoma frente a unas mejillas caídas, la tuberculosis en las manchas héticas y el cuadro clínico mismo junto con la distinción de múltiples enfermedades se lo proporciona la empatía, no es algo diferente a la relación que tiene el jardinero con las plantas, ya que su empatía le permite establecer cuando están marchitándose o cuando están creciendo” (Stein 1917 p. 89).

Este punto es importante ya que aquí Stein hace referencia a que no necesariamente la empatía está asociada en la práctica del diagnóstico, es decir al proceso de la investigación a sentir lo que el otro siente, tampoco en el proceso del notar signos y síntomas que dependen de la competencia profesional, sino hacia la síntesis diferenciada del diagnóstico que permite distinguir una enfermedad de otra, además de relacionarse dinámicamente con el pronóstico de está, ya que puede notar un signo o síntoma en una persona pero distinguir cuadros clínicos diferentes y entender el curso de la enfermedad, requiere según Stein un ejercicio prologando y de reconocimiento de fenómenos clínicos que requieren el entendimiento de poder adentrarse en la patología.

Según Stein la empatía es limitada, ya que la genuinamente se detecta en los aspectos racionales y en la dimensión de lo posible, en cambio puede darse anomalías en los casos psicológicos y espirituales, en el sentido de que lo voluntario no es posible o irrealizable, es decir querer hacer lo imposible en posible, es decir se vuelve algo irracional, racional como podría ser una proporción, como también una secuencia de número etc. Ejemplos de ello pueden ser una afasia, o demencia, también se tiene la incapacidad de sentir las reglas racionales, es decir la capacidad de sentir el tiempo o

el lugar en donde se encuentra. Por otra parte está la incomprendión de los estados anímicos y por ende psíquico, en el caso de estos si se percibe las reglas del espíritu pero se modifica su vivencia, en este caso sería como ejemplo la melancolía debido a una pérdida devastadora, lo que podría ser causal pero el estado anímico de la persona y como percibe su alrededor se vuelve incomprendible, como podría ser el estado de la melancolía en donde no se entiende la reacción anímica (Stein 1917).

Un aspecto a considerar sobre la empatía sería la dimensión temporal, la cual se le añade a la espiritualidad o la naturaleza metafísica de la empatía, ya que hasta ahora solo hemos revisado el aspecto natural y objetivo de la empatía, pero tan pronto se adentra uno a hacia el proceso de captar la conciencia de otro, entonces estamos inmersos en la dimensión espiritual de la empatía, ya que “la conciencia como correlato del mundo de los objetos no es naturaleza, sino espíritu” (Stein 1917 p. 109). Esto es debido a que al momento de captar el sentimiento del otro, se está fuera de y dentro de uno mismo, como ejemplo también cuando sentimos pena o tristeza por una imagen. Siguiendo el desarrollo aclaratorio hacia la concepción metafísica de la empatía, ella aclara que no se trata de algo comprensivo, sino algo que origina la unidad de todo fenómeno que pueda estar manifiesta en los fenómenos tales como el derecho, la historia, el arte etc. Aquí encontramos una diferenciación aclaratoria, sobre la comprensión histórica y la empatía, ella advierte que la empatía se trata de un fenómeno vivencial es decir como una unidad psicofísica ante la vida y no solamente intelectual, por ello comenta: “Quien nunca ha visto una obra de arte, quien nunca ha salido de los muros de la gran ciudad, a este se le cierran, tal vez para siempre, el gusto por la naturaleza y el arte y la receptividad para ello, quien no siente los mismos valores, sino que adquiere los sentimientos por contagio de otros, no se puede vivenciar una ni llegar personalidad, ni a lo sumo una imagen fraudulenta de la misma”(Stein 1917 p. 129). Por ello hace la sugerencia sobre el conocimiento de sí mismo, que no debe de tomarse de forma literal, ya que puede caerse en la idolatría del auto-conocimiento.

Además, nos recuerda Macantry que la tesis doctoral de Stein y su siguientes escritos fueron escritos en la época de la Primera Guerra Mundial y sus experiencia en enfermería y ella mencionaba que no hallaba forma de entender, ¿cómo es posible mediar o entender entre los intereses, valores de modo tan diverso se vuelve demasiado compleja, la tarea de realizar algo por la comunidad y el bien común como ella lo hizo al trabajar en enfermería y lo intento en su vida en general (Macantry 2007 p. 94). Otro punto importante a resaltar según el filósofo sería que para Stein la empatía al ser intencional y corporal, no solamente representa un estado imaginado, sino algo que puede ser sentido y además da un lugar de agencia hacia el mundo. Por ello Stein quiere comprobar que se trata de un sentimiento primordial, al ser análogo los sentimientos propios a los sentimientos que identificamos en otros. Por ello podemos identificar cuando alguien está enojado o triste, sin saber el motivo o razón sobre el enojo, es decir las fuentes del conocimiento empático no necesariamente son racionales o causales, sino que se expresan de forma dada y difieren en el contenido ideal. Esta concepción de la empatía como algo que trasciende la experiencia empírica, permite entender la dimensión del engaño, ya que se puede aprender de él a través de otros y valorarse a sí mismo, desde otro aspecto. Por ello la empatía sería valorar al otro desde sus motivaciones y valores como persona sería la esencia de entender al otro desde la empatía.

Por ello Stein considera que existe este “punto cero de la experiencia empática en donde puedo considerar mi cuerpo físico, como cuerpo vivo entre otros” (Stein 1917 p. 67). Lo importante según Macantry no es la afirmación de ella sobre la empatía considerada desde ese punto cero, sino en el análisis desde ese punto y sus variantes expresivas que se generan a partir de ella, tanto en su discurso como en su movimiento. Por eso para comprender algo desde la empatía no solamente se puede comprenderlo desde su significado, sino desde la situación y uso desde donde lo expresa. Cabe mencionar que no se trata de una postura dualista, sino que lo expresado es algo de naturaleza interna, por ejemplo el rubor al sentirse avergonzado corresponde uno al otro, y el reconocimiento de esto es algo que siempre corresponde a la posibilidad de empatizar

con la persona avergonzada, como puede serlo sentir o identificar cuando alguien está enojado, triste de ese modo se llega a un ensayo posterior que es sujeto y comunidad.

Sujeto y Comunidad

Brevemente se quiere comentar que el posterior desarrollo sobre la empatía, se trata de las relaciones entre los actos empáticos y su relación con la comunidad, con el propósito de poner en prueba la forma la analogía entre la personalidad y la comunidad, entre el yo y el experiencia comunitaria, de ese modo se puede generar un modo de entender esta analogía. De ese modo se prosigue generando por un lado el yo personal, que sería:

“Por ello, analiza la estructura de la vivencia comunitaria, en la que el yo puro entra en comunión con la vida de otros sujetos, constituyendo un sujeto supraindividual con su propia corriente de vivencias supra individuales. Cuando Stein habla del yo puro, se refiere al sujeto de vivencias de conciencia o a la unidad de la corriente de la conciencia en la que se enlazan diversas vivencias actuales, pasadas y futuras. Para que sea considerado como un yo personal se requiere, además, que su unidad psicofísica peculiar se pueda contrastar con otro, un “tú” o un “él” (Stein).

Las características a resaltar en la puesta a prueba de la analogía serían la relación entre lo personal y lo supra individual, el tiempo el cual está adecuado a la cronicidad y el espacio que también está adecuado a la unidad psicofísica que permite establecer una diferenciación entre el yo y el tú. Ahora falta cuáles serían aquellos actos que pueden cumplir los requerimientos anteriores y que son susceptibles de ser considerados comunitarios, para aclarar este punto el primero sería, los actos categoriales que corresponden a los juicios, distinguir, intuiciones pero por el otro lado se encuentran formas de entender que permitan generar una similitud en la temporalidad, la espacialidad y la unidad de pensamiento. Por otro lado se encuentran

los actos del estado de ánimo, que permiten generar sentimientos colectivos por ejemplo la alegría en un estado de deportes, la tristeza en un funeral etc.

En las vivencias que se mencionan como categoriales y emocionales, que permiten generar una coordinación entre la motivación, la causalidad y la acción voluntaria, de proceder de ese modo la actividad la actividad principal en donde entra en juego la empatía, sería observar y observarse de manera como se ha modificado el pensamiento anterior con el actual y el común, ejemplo de ello las publicaciones científicas, que permiten contrastar los modos en que se permiten elaborar nuevas perspectivas sobre algún fenómeno, que permiten influir en nuestro estado de ánimo. La relación de las vivencias sociales comunitarias, dependen de la toma de posición de los individuos como lo menciona Stein con respecto a la experiencia empática haciendo referencia que: se dirigen hacia la otra persona en expresión a su cualidad individual que afectan su forma de amar, confianza y gratitud o fe en la comunidad. Como también la antipatía, en su expresión de rechazo hacia la toma de posición en relación hacia a la comunidad, proceso que niega la expresión de la cualidad personal en su relación con la comunidad.

Estas tomas de posición dependen de la disposición de la confianza que tiene el individuo en sí mismo y en otro, lo cual permite generar un modo en entender socialmente los modos de seguir los pensamientos comunitarios. Por ello “Sostiene que los derechos humanos se fundan en normas éticas y no jurídicas, razón por la cual no existen derechos ciudadanos necesariamente válidos para todos los estados empíricos”. Debido a que las normas jurídicas se basan en las formas de representar la moralidad en cambio la ética se basa en principios particulares que orientan y permiten entender las acciones afectivas que son indiferentes a una norma, en cambio existen numerosos actos jurídicos que son indiferentes a las reacciones comunitarias en hacia la ética. Esto es debido a que la ética es la que rige el comportamiento humano con ello la prueba de la empatía sería en aquellos momentos en que se puede entender lo que posteriormente a los desarrollos de Stein es conocido como intencionalidad colectiva, de la cual

comenta Dan Zhavi se hace referencia a al modo de entender nuestra forma de relacionarnos desde la identidad y la personificación, hacia la roles sociales, manifestada desde un solo sujeto, solo como un nosotros.

Por eso también tratando de expresar lo referido al pensamiento de Edith Stein sobre el individuo y su relación con la comunidad se expresará de forma que:

Yo soy la hija de alguien, el tío de alguien o primo; soy un ciudadano de esta o aquella ciudad, un miembro de este gremio o profesión; yo pertenezco a esta tribu, o a este clan, a esta nación. Como tal heredo su pasado de esta familia, mi ciudad, mi tribu, mi nación, una variedad de legados, herencias, expectativas correctas y obligaciones. Estas constituyen la vida, mi finitud y mi punto de partida moral. Es en parte lo que le da a mi vida un sentido particular (Macantry 2007, p. 220)

Con esta cita lo que se quiere expresar sobre la intención colectiva es que el sentido de propiedad o mismidad, está orientado hacia la coordinación y cooperativas que no puede ser disuelta entre uno y otro. Por ello para esta idea en general el desarrollo de la orientación moral consiste en el desarrollo dinámico del reconocimiento comunitario que permite generar un modo de expresión sobre la forma de apreciar me en comunidad, con el propósito de poder valorar el medio cultural e histórico que se tienen través de la cultura. Resumiendo se podría comentar que la forma de entender la empatía sería a través de entender la comunidad y la intención colectiva de la cual pertenecemos.

Recepciones contemporáneas al pensamiento de Edith Stein

Pasando a las incidencias más contemporáneas sobre la postura o perspectiva sobre la empatía tenemos a Dan Zhavi y Shaun Gallagher, en su artículo “Edmund Husserl y Vittorio Gallese”. En la que se propone una serie de correlaciones entre la tradición del

pensamiento fenomenológico y la teoría sistema espejo propuesta por Vittorio Gallese. Ya que anteriormente se proponía que no era posible demostrar científicamente como se podría atribuir o conocer el estado mental del otro, sin embargo en recientes investigaciones se identificó o propuso un sistema de neuronas que se activan al momento de identificar el movimiento intencionado tanto en sí mismo como en otros y no está relacionado ni a la capacidad cognitiva ni lingüística de otros (Zhavi 2011 p. 219). Sino que en el momento en que percibimos la actividad física de otros es gracias a que podemos representarnos en nosotros mismos en esa actividad, por ejemplo cuando alguien esta alegre puedo identificarlo gracias a la representación total de dicha actividad en tanto ser corporal, por ello se puede decir que cuando interactuamos con otros no solamente copiamos los estados afectivos, sino que se trata de compartir nuestros estados emocionales en general, como sentimientos, toda actividad corporal que requiera de una práctica de simulación, resultado de un comportamiento corporal significativo. Lo importante a rescatar de este estado es que se trata de una actividad de índole pre-verbal, lo que permite entender un rango de actividades mucho más amplias que no necesariamente involucran la actividad lingüística y tampoco la intelectual,

Más bien se trata de un proceso siempre de índole social, que permea todas nuestras capacidades de relacionarnos con el otro, tomando en cuenta que no se trata de un proceso mimético, es decir de imitar al otro y aprender de él, sino de exploración y conocimiento de uno y otro que permite identificarnos en el escenario o contexto para aprender de ello, ya que no es lo mismo la empatía a la simulación sino que existen ciertas coincidencias en ambos tipos de comportamiento. Ya que en palabras de Zhavi la empatía es una forma de expresión que requiere corporalidad para alojar cierto tipo de conocimiento psicológico arrojado a la experiencia cotidiana y vital para el conocimiento social en general. Sin embargo se quiere dejar para otro momento los trabajos de Zhavi sobre la empatía y los procesos de cognición social, con el propósito para profundizar en este tema que se dejara para otra ocasión.

Otro comentario actual sobre la empatía sería el artículo de Empatía, moralidad y alteridad, donde Zhavi, muestra sus reservas sobre las concepciones contemporáneas hacia la experiencia de la empatía definida como la toma de perspectiva o compartir sentimientos, sino que propone retomar los trabajos de Stein, ya que la empatía puede definirse como proceso de cognición social, pero su aplicación o relación con la moralidad o la ética sería sobre todo aclarar. El primer punto sería aclarar que la empatía no siempre está vinculada hacia la actitud pro-social, el siguiente punto sería que sucedería para la definición en fenomenología si no hubiera empatía, a lo que Zhavi responde que no podríamos percibir al otro como sujeto. Lo secundario hacia porque es necesario entender la empatía desde la concepción fenomenológica y no como una actividad perceptiva de carácter imaginativo vinculado hacia la moralidad, es la advertencia sobre la paradoja sobre la discapacidad, que por esta se entiende como una condición en donde la persona discapacitada se siente bien consigo misma y a pesar de vivir en un medio ambiente en donde la mayoría lo considera miserable, que como ejemplo de que la empatía entendida desde una capacidad imaginativa no alcanza a abarcar todo fenómeno ético y podría entenderse de otro modo, como lo sugiere Zhavi retomando el pensamiento de Stein en donde este caso no necesariamente el valor de la compasión o la piedad tendría que verse reflejado sino que la empatía al ser una actividad que involucra la apertura a la experiencia de si ante otros, en este caso el valor sería el de la humildad. En todo caso para Zhavi la definición última sobre la empatía sigue siendo ambigua y presenta bastante discusión sobre sus relaciones en torno la moralidad, lo cual es ampliamente rico para la investigación en un futuro (Zhavi 2022 p. 7).

La concepción de la empatía según el psicoanálisis

Introducción general al término en el pensamiento psicoanalítico

Los desarrollos sobre la empatía datan desde Freud retomando el término de la empatía como Einfühlung, retomando las ideas contemporáneas sobre la empatía, comenta que

se trata de la apreciación estética de un fenómeno que causa una emoción inconsciente, ya sea un chiste o una frase enigmática, que puede ser susceptible de ser entendida como placentera. Otra acepción sería cuando se presenta una obra de arte y se genera un obsesión emocional con ella, por último se tiene la capacidad de entender las personalidades ajena a otros. Sin embargo cabe remarcar que se trata de un mecanismo y no de un proceso psicológico, y también se puede comparar con el proceso de la identificación, además que encuentra semejanzas con el pensamiento de la época alemana. Como también los límites de esta, ya que no es posible generarla desde las formaciones del inconsciente u otros mecanismos psicológicos que no corresponden a los procesos secundarios relacionados con la conciencia. En su ensayo “Psicología de las masas y análisis del yo” comentando el concepto de la identificación, Freud comenta:

“Advertimos también, que estamos aún muy lejos de haber agotado el problema de la identificación y que nos hallamos ante el proceso denominado «proyección simpática» (Einfühlung) por la psicología, proceso del que depende, en su mayor parte, nuestra comprensión del Yo de otras personas. Pero habiendo de limitarnos aquí a las consecuencias afectivas inmediatas de la identificación, dejaremos a un lado su significación para nuestra vida intelectual” (Freud 1920 p. 20).

En esta cita se puede observar, que Freud expresa su preocupación sobre como diferenciar la proyección simpática o empatía, de la identificación. Debido a que esta última establecer un lazo afectivo con el otro mientras que la empatía se trata de un proceso de índole cognoscitiva/afectiva por medio del cual se conoce el yo de otras personas y por eso se encuentra asociada a los procesos secundarios y no a los

primarios. Sin embargo no se profundiza se prefiere retomar este proceso para desarrollarlo según otros autores.

Robert Flies y la metapsicología del analista

Siguiendo el pensamiento del conocido Robert Flies en 1947 escribe “La metapsicología del analista” presenta que la empatía como un modo de compartir un estado afectivo, sería un modo de responder hacia el inconsciente reprimido del paciente, actividad que se da a través de identificar aspectos, del paciente que son entendidos por parte del paciente, que consta de cuatro pasos: 1) El analista pasa a ser objeto de una intención del paciente, 2) el analista temporalmente se identifica con el paciente, 3) por la virtud de esta identificación la intención del paciente también se vuelve la del paciente, 4) el analista proyecta esta intención hacia el paciente una vez que la experimentado (Flies 1947). A este proceso lo llama una identificación transitoria con las experiencias del paciente, con las características de ser temporal, no regresiva y controlada por el analista.

El artículo de Robert Flies en 1942 sobre “la metapsicología del analista” comienza por comentar que dentro de la aptitud para ejercer la práctica el psicoanálisis, tendría que ser un apasionado teórico pero además tener cualidades internas relacionadas a ciertas características afectivas, de la cual le sugiere llamar identificación probatoria o transitoria, la cual alude a la sensibilidad de asumir la identificación que se tiene con el paciente. Este proceso a podría ser, algo semejante a “usar o emplear” el recurso de la empatía dinámicamente, que consiste en introyectar un aspecto de un objeto de manera transitoriamente y proyectarlo de manera reflejada hacia el alguien, lo cual deja alguien con una experiencia de él, según Flies esta sería la fuente primaria de cualquier valoración psicológica, la relevancia del empleo de esta identificación transitoria, sería

que pueda emplearla en el momento adecuado lo cual examinaremos a continuación (Flies 1942 p. 2013-214).

La primera situación que se puede decir de relevancia sería el empleo de la empatía, con el propósito de señalar el empleo del conflicto neurótico diario hacia una neurosis de transferencia, lo cual implica que el terapeuta pueda manejarse de modo que pueda ser susceptible de ser un objeto de transferencia y de ese modo pueda generar una neurosis artificial. Este proceso podría ser descrito en cuatro pasos: 1) El analista es el objeto del esfuerzo de paciente, en donde el ejercicio del analista podría llamarse contra-transferencia, 2) Se identifica con el sujeto, se podría comentar que esta fase se representa bajo el logro de la identificación del analista con el paciente, 3) este busca ser objeto él mismo y por último 4) Este proyecta a sí mismo a con ese esfuerzo, una vez que ha reflexionado ese conocimiento interno del paciente (Flies 1942 p. 5). Después el artículo de Flies trata de retomar ciertas consideraciones sobre las consideraciones sobre los aspectos a resaltar sobre el apartado de estos cuatro puntos sería, que si la identificación transitoria trata sobre un aspecto pasivo lo no adecuado sería evitar la satisfacción pasiva o masoquista. Otra de las puntuaciones sería que la identificación es transitoria y que a veces puede variar hacia el sentimiento de sí mismo, pero que este debe de ser transitorio ya que puede vincularse a una satisfacción narcisista y con tendencias hacia la depresión.

Pasando a comentar otros aspectos del artículo, este punto lo comenta ampliamente recomendando la reserva de Freud hacia la terapia activa de Frenzci, ya que pareciera que en vez de identificarse con el e internalizar lo que él siente con el fin de entender lo que él siente a través de realizar un principio o manejo activo de la terapia a través de la contra transferencias, él trata de apoyarse con el propósito de lograr un sentimiento patético en común, para ello el terapeuta debe de mantenerse en el flujo de las asociaciones libres para que sin que interfiera la rigidez terapéutica. Sin embargo

Flies comenta que se encuentra en un callejón sin salida, ya que pareciera lograr generar un estado que se parece a algo parecido a la reverie condicionada, con el propósito de poner atención a las reacciones subjetivas del paciente relacionadas a los estados auditivos del paciente. Pero la dificultad radica en que si el trabajo del terapeuta está asociada a que se supone que el fin del trabajo terapéutico está asociado a lograr una alteración del yo y además ¿cómo a través del manejo de la contra-transferencia se logra generar una regresión al servicio del trabajo del yo?, entonces se puede generar un cambio, a esta capacidad Flies le hace referencia al trabajo y alteración del yo, con el propósito de hacer posible lo imposible, ya que este trabajo parece posible a un uso de funciones como la observación de sí, que forma parte del superyó, como también de la sublimación del ello. Por ello como reflexión para Flies el trabajo de analista sería el de ser una escucha humorística ya que se genera una gratificación sublimada del súper yo al servicio del yo, ya que permite generar una frustración tanto a él como al paciente, ya que les permite generar unanalogía en donde la reacción sería primero reflexionar sobre el chiste, y la situación de abstinencia que permite establecer una reflexión compartida sobre las emociones tanto para el paciente como para el paciente (Flies 1942 p. 223). Para terminar con la función o el escrito en sumarias funciones:

Por ello Flies concluye en que la función de las actividades en torno a la empatía, sería “desplazar la catexia que por medio presente no son todavía adecuadamente descritas de una forma clara y concisa, entre la observación del sí que corresponde al súper yo y el yo. Y es gracias a esta facultad que el terapeuta puede generar un modo de observación de sí que puede ampliar la facultad perceptiva y afectiva del paciente, al momento de limitar su función de perceptiva y de conciencia se puede también establecer su de trabajo inconsciente con el paciente” (Flies 1942 p. 226). Una de las advertencias en este punto sería que la cura de las neurosis, sería que no siempre sería un modo de entender que la función principal sería la cura entendida alcanzar un ideal de salud médica, sino que involucra el cambio de personalidad. Pasamos brevemente a señalar un comentario breve sobre este texto según Roy Schafer.

Para Schafer este artículo es algo notable dentro de las ideas del psicoanálisis, debido a que presenta un avance hacia concebir que se presentan dificultades para pensar u observar de una manera clara la metapsicología. Además de desarrollar avances hacia la teoría de concebir la teoría de la subjetividad del analista, ya que algo notable para Schafer sobre los desarrollos de Flies sería como se generan la teoría que explica que se hace en la sesión, a lo que lleva a la respuesta de generar un significado emocional lo suficientemente acoplado a los resultados contextuales del proceso que se lleva a cabo entre los pacientes y el terapeuta. Además el valor del ensayo de Flies sería en generar una crítica hacia los ideales teóricos tanto en la figura del terapeuta como de los pacientes. Lo cual para Schafer deja un importante problemática a resaltar, la cual sería si es posible trabajar los pacientes sin conceptos ideales y que pautas se podrían generar para no generar guías que no sean propensas a llevar la teoría a entorno idealizante.

Además según Stefano Bolongui, el trabajo psicológico requiere que se puedan tener en cuenta las propias interpretaciones de los temas que se generan en la sesión, que necesariamente requiere obtener la capacidad de diferenciar, los estados en los que se encuentra en la sesión. Bolongui, describe a la empatía de un modo general como:

“La verdadera empatía es una condición de contacto consciente y preconsciente caracterizado por discriminación, complejidad y articulación; ella comporta un espectro perceptivo amplio en el cual están comprendidas todas las tonalidades de color emocional, de las más claras a las más oscuras; y sobre todo un progresivo, compartido y profundo contacto con la complementariedad objetal, con el yo defensivo y con las partes escindidas del otro, no menos que con su subjetividad ego sintónica” (Bolognini, 1997).

La concepción de la empatía según Roy Schafer

Considerando que anteriormente se pensaba dicha actividad como método, sin embargo, posteriormente mostró sus reservas hacia el concepto. Roy Schafer comenta su libro a “New language for psychoanalysis”, el cual trata de reorganizar el lenguaje de acción de modo de que todo concepto en psicoanálisis sea tomado en cuenta en términos de verbos o adverbios, que la empatía a veces está asociada con una intuición mística y para nuestro autor está relacionada con actividades, que implican la sensibilidad narrativa y una afectividad pasiva, sobre esta el autor expone que la afectividad en el trabajo psicológico implica sensibilidad hacia los estados afectivos del paciente con el propósito de no imponerse hacia los otros. De acuerdo con Schafer tratando de reorganizar el concepto de la empatía hacia un lenguaje de acción, sería entendido una acción o a modos de acción, que impliquen mejor la situación social en la cual se encuentran, por ejemplo; yo le dije sutilmente x situación porque tome noticia de que se estaba sintiendo una situación. Dentro de las características principales que menciona Schafer al pensar que la empatía es algo que no siempre se puede tomar en cuenta desde una actividad pasiva, sino que forma parte de las actividades en donde se puede expresar sinceridad y que puede ser mejor valorada cuando por los resultados, lejos de ser un proceso prescriptivo, se trata de estar en un proceso que permite estar atento a la situación entera de modo afectivo.

Estas ideas son retomadas también son retomadas en otro artículo del psicoanalista Roy Schafer, en su artículo de “Actividad agencia y empatía” en donde propone diferenciar los estados empáticos en el curso de un tratamiento psicoanalítico, de la simpatía que tiene connotaciones de identificación narcisista, por ello se propone retomar el sentido de la agencia tanto propia como del paciente, que gradualmente se genera un cambio en la concepción interna que el analista tiene sobre él paciente, por medio de los progresivos intentos subjetivos de captar la experiencia que transmite. En cambio Schafer propone otro tipo de empatía generada por el sentido de agencia que ocurre de

manera mediada entre la relación entre terapeuta y paciente, además de generar un modo de progresivo, que requiere la disposición imaginativa de terapeuta por aproximarse imaginativamente hacia los sentidos de los pacientes. Para comenzar se tiene el artículo y libro de Stefano Bolongui, realizando un recorrido sobre la empatía que concluye en retomar las aportaciones de Schafer y el reconocimiento de los psicólogos en entender el sentido de agencia, que se genera en la relación paciente terapeuta y que se adquiere de forma gradual. Por su parte también trata de diferenciar la empatía de la compasión o la simpatía.

La concepción de la empatía según el pensamiento psicoanalítico

Para Kohut es un artículo “Introspección, empatía y Psicoanálisis” Un examen de la relación entre el modo de observación y la teoría la empatía inicia como proceso de introspección vicaria, que alude a la capacidad de identificar lo que sucede en un individuo puede ser entendido en otros, por ejemplo cuando estoy enojado o veo a alguien enojado puedo entender los estados de enojo en mí y en otros.

La intención del artículo comienza con “¿Será siempre cierto que la introspección y la empatía son constituyentes esenciales de cada observación psicológica? ¿No existirán hechos psicológicos que podamos averiguar por medio de una observación no introspectiva del mundo externo?” (Kohut 2009 p. 2) en la tradición del pensamiento psicoanalítico muchos de los conceptos no pueden ser observados, a lo que Kohut propone que varios conceptos pueden ser entendibles gracias a introspección intencional, término que alude a la observación de sí mismo en relación a otros que permite entender algún concepto en psicoanálisis, por ello Kohut comenta “Observamos pensamientos y fantasías introspectivamente, observamos las condiciones de su desaparición, emergencia y arribamos así al concepto de represión” (Kohut 2009 p. 2).

Por ello la empatía no sería solamente una acción determinada y tampoco una identificación, sino un proceso de atención particular a las respuestas afectivas del paciente, además de un proceso largo de atenuación hacia el paciente. Por ello para Kohut la introspección y la empatía serían esenciales para la teoría y práctica, ya que es necesario entender la intención sobre la acción que se presenta en la consulta o en la teoría psicoanalítica, por ello mientras la introspección y la empatía serían la esencia de la práctica y la teoría psicoanalítica.

“Si, por otra parte, fuera posible describir en términos físicos y bioquímicos cómo las ondas sonoras de ciertas palabras pronunciadas por A movilizan ciertos patrones electroquímicos en el cerebro de B, esta descripción no contendría, de todos modos, el hecho psicológico que se da por la afirmación pronunciada por A que enojara a B. Sólo un fenómeno que podemos intentar observar por medio de la introspección y la empatía con la introspección de otro, puede ser llamado psicológico. Un fenómeno es “somático”, “conductual” o “social” si nuestros métodos de observación no incluyen predominantemente la introspección y la empatía” (Kohut 2009 p. 3).

Siguiendo con el artículo de Kohut, este se propone a analizar las resistencias contra la introspección, ya que para él la actitud del pensamiento psicoanalítico contemporáneo tiende a rechazarlo pero existe el desacuerdo ya que aunque suele considerarse como una actividad pasiva y al servicio del principio de placer. La primera replica sería que también puede usarse la investigación científica observada al servicio del principio de placer, la segunda replica de Kohut sería “la introspección en psicoanálisis no es un escape pasivo de la realidad pero, en el mejor de los casos, es activo, buscador y emprendedor. Ésta es animada tanto por el deseo de profundizar y expandir el campo de nuestros conocimientos” (Kohut 2009 p. 5). Aquí conviene también retomar el comentario de Husserl sobre la introspección y sus resistencias, “La psicología exacta no advierte el gran defecto de su procedimiento y su ceguera es tanto mayor cuanto

más vivamente se opone al método de la introspección, gastando su energía para superar con el método experimental los defectos del método introspectivo” (Husserl 1911 p.8), en donde se puede agregar que el sentido es el mismo hacia la réplica del método introspectivo, en donde quizás falta tratar de valorar de forma diferente lo que puede ser considerado empático e introspectivo.

Para Kohut la introspección ligada hacia la empatía, no forma parte de la auto-observación constante, sino que se mantiene alejado de ella otra sugerencia es que está alejada de los procesos primarios, que nos parece aceptable debido a que la empatía requiere una experiencia con la realidad y uno de los primeros requerimientos según Kohut sería poder soportar la tensión y un alivio de ella. Otras características sería que se encuentran asociados a los procesos secundarios, como también a la lógica, la solución de problemas y la facultad de deliberación en conjunto a la toma de decisiones (Kohut 2009 p. 6). Aunque resulta complejo distinguir la auto-observación de la capacidad de diferenciar la auto-observación de las cualidades genuinas que acompañan la introspección.

Por otra parte cabe mencionar que Kohut concibe los límites de la empatía que provienen de la capacidad de la introspección intencional, esto es: “Para una ciencia que obtiene su material de observación por medio de la introspección y la empatía, la pregunta puede ser formulada de la siguiente manera: podemos observar en nosotros mismos la habilidad de elegir y decidir, ¿puede la introspección posterior (análisis de la resistencia) resolver esta habilidad de componentes que subyacen?” (Kohut 2009 p. 11).

Con ello Kohut señala los fenómenos compulsivos, o las heridas al narcisismo primario, la pulsión, que difícilmente pueden ser captadas como objetos de experiencia intencional. Por ello el autor señala que el psicoanálisis maneja ciertos conceptos que si son objetos de experiencia, por ejemplo la resistencia, represión, transferencia etc. y porque son objetos de experiencia pueden ser entendidos y tienen límites, pueden ser

considerados como ciencia. Por último se quiere comentar la idea que retoma de forma histórica la empatía al considerar que la concepción de la empatía que tiene Kohut, no es algo tan ajeno a la tesis de Stein sobre la empatía, ya que es algo semejante a la introspección vicaria y que también es contraria a la teoría de simulación, salvo como se comentó anteriormente la empatía es una experiencia empírica e introspectiva.

A nuestro parecer esto tiene un punto fructífero de encuentro entre las ideas de Stein y Kohut ya que posteriormente ha sido desarrollado por Acosta, sobre las excesivas referencias sobre la intersubjetividad y también sobre la empatía, en donde se comentan de forma crítica la alusión a la empatía, pues la experiencia de entender al otro y por esa vía entender a mí mismo, la reserva sería realizada por Acosta es sobre la situación que genera la empatía y su estado originario, que da lugar a sospechas sobre la posibilidad originaria de captar la experiencia originaria del otro (Acosta 2012).

Lo que se puede retomar sería tratar de aludir a los estados originarios y aprendidos que hacen alusión a la experiencia empatía, como también revisar la comunicación de la actividad empática, para diferenciarlo con la finalidad de limitar que puede ser o no empatía, además de tener en cuenta que la empatía es una experiencia limitada pero que es necesaria para ciertas situaciones como se han mencionado anteriormente, que en este caso puede ser importante para la psicología clínica. En cambio proponer a retomar los desarrollos sobre la empatía bajo la concepción de los psicoanálisis, dado que en años recientes, los hallazgos en las neurociencias y también en las investigaciones de la vida temprana, se han de tomar en cuenta con la finalidad de investigar de forma longitudinal los cambios y los modos en que la empatía se genera en las relaciones médico paciente (Loffer 2017).

Otro punto a retomar sobre la empatía sería como se presenta un modo de vivenciar la empatía, desde un punto un poco más contemporáneo sobre el psicoanálisis serían los estudios que tratan de proponer la empatía como proceso objetivo y también vivencial. Argumentando que todo proceso psicoterapéutico al ser subjetivo, también es algo que

no se puede escapar de un proceso de neutralidad. Por ello retomar la empatía desde una guía orientativa en donde se resalte el proceso subjetivo que involucra a ambos en el proceso psicoterapéutico. Otro punto a afinar sobre la empatía serían las dimensiones del tiempo y la narrativa, ya que una actividad para que sea considerada empatía tiene que ser contada y ubicarse en un momento.

Hugo Bleichmar y el enfoque transformacional de la empatía

Por último se tienen las sugerencias de Bleichmar sobre la empatía y las formas de entender la justificación sobre la relevancia de considerar que la empatía a fin de ser el modo de trabajo interpersonal con los pacientes, esta es importante debido a:

“De ahí los riesgos de una técnica universal, monocorde por adherirnos a una escuela terapéutica determinada, en donde no importa qué tipo de pacientes. La integración en psicoterapia implica que el terapeuta disponga del más amplio repertorio de recursos –técnicos y personales- a fin de poder ponerlos al servicio del paciente en base a las necesidades de éste y no de las prescripciones de su escuela de pertenencia” (Bleichmar 2002).

Además la justificación sobre la empatía se cierne en los modos en que se consideran sobre los sistemas motivacionales con la finalidad de valorar las necesidades afectivas que se tienen en la vida de los pacientes. Ya que no es lo mismo la forma de relación que se despliega en la transferencia, al momento de manejar una herida narcisista, o dificultades de apego, o dificultades en la sexualidad, por ello es importante considerar que existe la empatía como ese modo de identificar los modos en que se genera la empatía. Pues como después menciona el texto sobre la empatía, sobre las formas manifiestas en que se puede confundir, por ejemplo con la identificación proyectiva, o la identificación en última instancia la proyección.

Por último el escrito menciona dos ejemplos de recomendaciones en caso de presentarse una situación en donde la empatía puede ser considerada como una dificultad para la relación terapéutica como tal. La primera sería en los casos con pacientes depresivos, debido a que los desórdenes afectivos generan una respuesta por parte del terapeuta, pero también son formas de impedir que el desorden afectivo sea modificado, por ello se recomienda que la intervención empatía sería generar un modo de separarse y establecer límites propios hacia la dificultades afectivas del paciente. Otra situación sería masoquismo compartido, la cual se genera a partir intentar frecuentemente, invitar al otro a estar en el mismo estado o experiencia afectiva, por ello recomienda Bleichmar que la empatía no consiste en tratar solamente de identificar que siente el paciente o uno mismo sino en preguntarse en uno mismo en la relación con el paciente que es lo que sienten, para evitar que la relación terapéutica por efectos de transferencia y contratransferencia se transforme en sufrimiento compartido.

Como sugerencia sobre la dificultades para generar actividades empáticas, el autor hace notar que se trata diferenciar experiencia complejas que han vivido los psicoterapeutas lo cual resulta insoportable para generar conocimiento acerca de los pacientes, esto puede suceder tanto para los pacientes como para los terapeutas en los casos de experiencias traumáticas, mecanismos disociativos, aplanamiento emocional, lo cual dificulta la resonancia afectiva con el otro. Por ello sugiere retomar algunos hallazgos en las neurociencias sobre las neuronas espejo basándose en los trabajos de Vittorio Gallese, que profundizaremos a continuación.

La recepción contemporánea de la empatía según la tradición del pensamiento psicoanalítico

Se quiere detener en este comentario ya que Vitorrio Gallese en su artículo “La simulación corporalizada: las neuronas espejo, las bases neurofisiológicas de la intersubjetividad y algunas implicaciones para psicoanálisis” (2011), comenta el descubrimiento de Giacomo Rizzolatti sobre las neuronas espejo que básicamente se

trata de un grupo de neuronas en el área de lóbulo parietal y el área premotora, que se activaban en ambos monos mimetizando la misma acción. El estudio ha sido intentado en humanos y se han localizado la misma clase de neuronas y los resultados sobre ese circuito (lóbulo parietal y corteza pre-motora), comprobando su función valorar la ejecución de otros y permitir su entendimiento. Con lo que ellos quieren promover sería la noción de un mecanismo llamado simulación corporeizada, que alude a la capacidad de mimetizar y comprender las acciones de otros, es decir comprobaban que existían algunas similitudes en la activación de ciertos grupos en las zonas anteriormente mencionadas.

Aunque ellos expresan ciertas reservas para emparentarlo con la empatía ya que esta no solamente simula los estados mentales de otros, sino que también requiere actividades que no sean modulares (habilidades de circuitos cerrados), sino que permite descubrir otras otros aspectos de sí mismo y de otros, por ello se deja la discusión para otros momentos. Pero prefieren considerar los aportes de la noción de sintonización intencional que “podríamos pensar en una diferencia que permita procesos de aprendizaje y de ajustes a de estados neurológicos, como una especie de pequeños pasos, mientras que las diferencias superiores a cierto umbral no mueven, no arrastran hacia el cambio, en cierto umbral cuantitativo que se convierte en un cambio cualitativo” (Gallese 2009 p. 17). Por ello se hace referencia a la forma de pensar en esta teoría como, haciendo referencia a:

“Mediante la simulación corporeizada no simplemente “vemos” una acción, una emoción o una sensación. De forma paralela con la descripción sensorial del estímulo social observado se evocan en el observador representaciones internas de los estados corporales asociados con dichas acciones, emociones y sensaciones, “como si” él o ella estuvieran realizando una acción similar o experimentando las mismas emociones o sensaciones. Esto permite nuestra identificación social con los demás. Ver la conducta de los otros como una “acción” o como una emoción o sensación experimentada requiere que dichas

conductas sean proyectadas en un formato isomórfico. Dicha proyección es la simulación corporeizada” (Gallese 2011 p. 12).

Comentario que puede ser anudado a las investigaciones de Vitorio Gallese sobre los posibles mecanismos neurobiológicos que permiten establecer las relaciones empáticas, estudio que fue aplicado para el tratamiento de víctimas de estrés post-traumático, ya que los resultados fueron que las personas con dicho trastorno tenían mucha dificultad en identificar los estados emocionales de enojo o tristeza en los demás, pero que debido a la habilidad del terapeuta para reflejar los estados emocionales que el paciente expresa, suele ser de mucha ayuda ya que permite internalizar las emociones expresadas por el paciente.

Los estudios de comenta Gallese como aclaración con respecto a las limitaciones que tiene esta teoría es se no se trata de localizar en el cerebro, tampoco de se trata de un proceso modular, sino que dice el autor:

“Conviene destacar que las neuronas espejo no son “células mágicas”. Sus propiedades funcionales son el resultado de la integración que operan sobre los inputs recibidos de otras áreas cerebrales. Lo que hace que las propiedades funcionales de las neuronas espejo sean especiales, no obstante, reside en el hecho de que dicho proceso de integración ocurre dentro del sistema motor. Lejos de ser simplemente otro tipo de neuronas asociativas multimodales del cerebro, las neuronas espejo insertan su integración multimodal en los mecanismos neuronales que presiden en la práctica nuestra relación con el mundo humano. Por esta razón permiten la conexión social al reducir la brecha entre el self y los otros” (Gallese et al., 2009).

Por ello las implicaciones sobre la concepción de la empatía sería que existen formas de entender de un mejor modo el concepto de la identificación proyectiva y sobre todo

los procesos de desarrollo de forma que puedan ser formativos de la internalización en las relaciones diádicas. Y también para reconsiderar las relaciones de trasferencia y contratransferencia, de otro modo y además para justificar ciertos aspectos de la teoría psicoanalítica.

Continuando con los argumentos de la identificación proyectiva en temáticas un poco más contemporáneas, se puede comentar las ideas de Vittorio Gallese en donde propone que existe una relación fuerte entre las bases neuro-psicológicas de la teoría de la simulación corporeizada y los mecanismos de la identificación proyectiva, debido a que si seguimos las características anteriormente descritas sobre el concepto de la identificación proyectiva y su representación, en donde el conocimiento es vivencial corporeizado y de carácter pre-lingüístico en palabras de él:

“A diferencia de las habituales exposiciones sobre la Teoría de la Simulación, yo digo que la simulación está corporeizada para caracterizarla como un proceso obligatorio, pre-racional y no introspectivo. El modelo de mente habitualmente propuesto en esas exposiciones (Goldman, 2006) no es aplicable al carácter pre-lingüístico y no meta-representacional de la simulación corporeizada (Gallese, 2003, 2005 a, 2005 b, 2006). Mi modelo de simulación corporeizada desafía en la práctica la noción de que la única explicación de la comprensión interpersonal consiste en atribuir a los otros de forma explícita actitudes proposicionales, como creencias y deseos, proyectados como representaciones simbólicas. La intercorporeidad es la principal fuente de conocimiento sobre los otros de que disponemos, por encima y más allá de la lectura de las mentes (Gallese, 2007)”.

Este comentario es importante resaltarlo tanto para la empatía como también para la identificación, ya que se puede atribuir a la identificación caracteres simbólicos. Pero la identificación proyectiva y que a ciertos márgenes puede ser considerado empatía, sería distinto, la ventaja en dicho modelo sería que: “La nueva perspectiva sobre la Einfühlung que propongo, sustentada empíricamente, puede ser beneficiosa no sólo en un nuevo enfoque para nuestra comprensión de la intersubjetividad humana sino también quizá para nuevos desarrollos en el pensamiento psicoanalítico” (Gallese p. 11). Esto comenta que se puede aproximar a los desarrollos de la simulación corporeizada y la sintonización intencional, esta hace referencia a la participación múltiple en varias actividades en donde se genera una sintonización intencional.

Por otro lado Gallese presenta en su artículo “Las raíces de la empatía: hipótesis sobre la colección compartida y las bases neuropsicológicas de la intersubjetividad”, sobre ello Gallese define la empatía como un concepto que debe extenderse hacia una amplia gama de comportamientos significativos que se desenvuelven tanto hacia uno mismo como hacia otros, generados hacia muchas formas de entender los lazos intersubjetivos. En ello se juegan muchas gamas de certezas implícitas en los comportamientos compartidos, para lo cual se necesitan varios niveles de descriptivos. La primera hipótesis sería que la identidad de uno mismo es co-constituida, a través de las características que permiten elaborar, una base de comunicación intersubjetiva, la imitación social y la adscripción intencional. Estas pueden ser generadas a partir de tres niveles distintos: 1) El nivel fenomenológico, que asociado al nivel de la similitud y los sentimientos de familiaridad entre el individuo y la comunidad, generando de ese modo un espacio integrativo en donde las emociones, actitudes y sentimientos son compartidos, desde un nivel mutuo extendido en donde significado del comportamiento es ampliado y compartido 2) El nivel funcional es generado a través de otros y el sí mismo en donde el significado, de otros es a través del comportamiento con otros, al nivel funcional se generan modalidades de compartir la relación otro y el self en donde uno y otro es compartido, que permite detectar la regularidad, predicción y coherencia,

independientemente de su fuente y 3) el nivel subpersonal es caracterizado por los circuitos neuronales, específicamente hacia los estados corporales que permiten generar estados corporales que de modo simultaneo generan modos de compartir estados imitativos al nivel de la activación de esas redes neuronales.

Con esto Gallese aclara que esta teoría no explica necesariamente un modo general de entender lo que otros entienden sobre nosotros, sino que impulsa el modo activamente la integibilidad hacia el comportamientos de otros de modo que si deja paso a lo que podríamos considerar como la alteridad o empatía (Gallese 2003 p. 17). Además trata de retomar un esfuerzo por ampliar la gama de la expresión de los fenómenos de la cognición social, de modo no reduccionista, ya que al ser multimodal y por niveles, no necesariamente la expresión la empatía va corresponder entre los niveles, además en el caso de Gallese, sus artículos no hacen referencia a la empatía, de acuerdo a una conducta altruista es decir a la moralidad.

Una de las recientes evidencias de índole científica y basada en evidencias, es el trabajo de Peri y Goffman en su artículo “Embodied simulation in exposure-based therapies for posttraumatic stress disorder—a possible integration of cognitive behavioral theories, neuroscience, and psychoanalysis” (2015), es la terapia de exposición de las memorias traumáticas, sin embargo en el recientemente existen disputas sobre el procedimiento y como generar efectos terapéuticos. Las propuestas han sido a través de la expresión verbal vocalizada o sino a través de la escritura, gran parte de las sesiones han sido tratadas en generar, una discusión enfocadas en el trauma. Sin embargo los autores de estos estudios tratan de integrar la propuesta de Kohut sobre la empatía, junto con el trabajo de los objetos del self y la perspectiva neuropsicológica de Vittorio Gallese. Esto es debido a que el trabajo de las neuronas espejo y la habilidad para simular corporalmente entre ambos los estados emocionales de los otros, ya que

el terapeuta en este caso en específico no solamente escucha sino que intenta expresar emocionalmente el estado afectivo de la persona (Peri y Goffman 2015).

Los resultados son que con el tiempo la persona aprende a regular y modelar los estados emocionales y que es efectivo, sin la baja temporal o retiro del tratamiento, además de que sea presencial y no en línea virtual. Otro de los avances en la psicoterapia es que en este tipo de intervenciones específicas, el rol del terapeuta cambia, ya que no solamente es un facilitador de un estado emocional de calma, 1) sino que puede compartir sus estados afectivos para co-crear con el paciente estados de mutuo reconocimiento de estados dolorosos, 2) La finalidad para el trabajo con pacientes que presentan síntomas de pstd, requiere un manejo afectivo extra y que este requiere habilidades diferente que los de un terapeuta normal, pues el manejo emocional y la disposición para regular y compartir emocionales con el fin de co-crear estados afectivos hacia el proceso de modulación y procesamiento del trauma es algo que no todos los psicoterapeutas pueden realizar.

Con ello se puede dejar para otro momento las ideas de este autor sobre la empatía y su relación con las neuronas espejo y su teoría de simulación corporeizada, debido a que sería algo que queda por fuera de la breve discusión que se tiene sobre la empatía y su relación con la identificación proyectiva, solamente remarcar las similitudes entre ambas concepciones sobre la identificación proyectiva. Se pasa a explorar otras ideas semejantes sobre lo que podría asemejarse a la empatía, dejando esbozos de lo que puede relacionarse a ella a través de los conceptos de la identificación proyectiva. Por ultimo dejaremos los avances de las neurociencias, solo para comentar que faltan muchos desarrollos sobre las neuronas espejo, su relación con la teoría de la simulación corporeizada y los avances que se han ido generando en la presente línea de investigación, en otro artículo que no retomaremos para el presente escrito, sin embargo

conviene retomar para otra ocasión sería “las raíces de la empatía”, en donde trata generar la diferenciación entre la simulación corporeizada o personificada, y la empatía con su hipótesis sobre cómo se generan los proceso empáticos, en el nivel comunicativo, procesos de imitación social y la adscripción intencional, sin embargo se prefiere dejar para otro momento los desarrollos de este autor para otra ocasión.

La metodología y la aplicación:

Como se ha mencionado anteriormente el trabajo consistirá en una exploración desde la fenomenología aplicada retomando los siguientes aspectos. Se propone retomar la organización y modalidad de organización, hacia los actos de la empatía a través de los siguientes modos o grados de actuación recordando que estos son: La aparición de la vivencia, 2) La explicitación de la plenaria y 3) la objetivación comprensiva de la vivencia explicitada. Como complemento se quiere comentar las ideas de Svenaus retomando los parámetros o guías que orientan a través de tres momentos que son: 1) Emerger en la percepción significativa de esta persona, 2) Cumplir con una explicación de estas experiencias seguidas por estas personas, 3) Retornar con un mejor entendimiento de las experiencias de esta persona. Sobre este tema me gustaría comentar

Además retomando las notas sobre la fenomenología aplicada de acuerdo a Dan Zhavi, cuales son los detalles, basados en la metodología de la fenomenología aplicada, se puede retomar las nociones de espacialidad, temporalidad, corporalidad y sociabilidad. También se quiere retomar los pasos básicos que considerarían, como la reducción, la descripción y la reflexión, tomando en cuenta también que se trata de una investigación de fenomenología básica. Añadiendo que se no se trata de generar una aplicación como tal de presupuestos fenomenológicos a otros conceptos, sino que recomienda tomar

ciertos conceptos y herramientas que han sido generadas a lo largo de la historia de esta filosofía para entender otros métodos de otras disciplinas. De ese modo se tratará de entender cómo podemos entender la empatía desde la fenomenología basándonos en las ideas de Edith Stein y retomando algunos conceptos que hemos mencionado sobre las consideraciones en psicoanálisis (Zhavi 2020). De todos modos se recomienda seguir esta discusión sobre la diferenciación entre la fenomenología aplicada y la fenomenología como tal para otro momentos, sin embargo se considera importante seguir la advertencia en torno a adscribir que el estudio es de carácter fenomenológico. Esto es, ya que no se trata de generar un dato de la experiencia de una entrevista como tal sino:

“El método de la fenomenología puede especializarse más, dependiendo del tipo de experiencia que se estudie. Pero estos cuatro pasos son los básicos: (1) La epoché o suspensión de la actitud natural. (2) La reducción fenomenológica, que atiende a la correlación entre el, objeto de experiencia y la experiencia misma. (3) La variación eidética, que apunta a los aspectos esenciales o invariantes de esta correlación. (4) La corroboración intersubjetiva, que concierne a la repetición y al grado en que las estructuras descubiertas son universales o por lo menos pueden ser compartidas” (Zhavi 2014 p. 58)

Por ello se intentara generar estas pautas para tener en cuenta que las bases de las entrevistas serían en buscar un modo de entender el trabajo que los profesionales hacen en el momento de trabajar en el duelo. Tomando en cuenta que no solamente se trata de realizar una descripción del fenómeno como tal, sino que la meta sea la corroboración intersubjetiva que puede ser compartida, entre el entrevistador y el entrevistado. Sin embargo para otro momento se puede retomar las propuestas sobre el método fenomenológico, para desarrollar más esta concepción de la empatía.

1-Que ideas y nociones debes de tener en cuenta a la hora de estudiar y trabajar en los procesos de duelo. 2-Cuales son los datos más importantes al trabajar con personas en duelo tanto en ustedes mismas como en otras personas. 3-Que recomendaciones les darías a los estudiantes sobre el trabajo de duelo y como sabes que alguien está sobrellevando la situación de una forma diferente. Por lo pronto nos vamos a referir a personas que se realizaron las entrevistas como I. y Fr.

Entrevistas:

1-Sesión:

I. abre el diálogo comenta el propósito del taller sobre el trabajo de duelo, sobre sus procesos y desde su experiencia comenta que se trata de transiciones y que propósito no es superar una perdida sino generar una transiciones sobre las pérdidas que se han generado, en los últimos años y no evitar el dolor de la perdida sino expresarla en el círculo y construir con ellas y los participantes modos de generar espacios que expresen o manejen de una forma la perdida. Ella relata la pérdida de su madre y que la recuerda en todo momento con mucho cariño y amor, sin embargo que han generado muchos cambios en su vida que aún no ha logrado significar de otro modo y que a veces se siente triste y enojada por su partida. Además comentan que su relación con sus familiares se ha ido cambiando a partir de esta pérdida, por lo que lo lamenta mucho más porque le hace recordar la pérdida de su madre y que a veces la necesita mucho, sobre todo las dificultades familiares que se han ido generando a partir de su partida. Algo a notar en el caso de I. sería que ella nota que se trata de una diferenciación de su proceso de duelo al de otros y con ello se puede retomar que la relación como empática cuando yo noto el dolor de ella al contar la experiencia de duelo de ella.

Con ello se puede ir observando el recordado propuesto por Stein acerca de la aparición de la vivencia a partir del relato de I. de la perdida y el cambio o duelo que se ha generado en ella, la explicitación de la acción y la comprensión porque se logra ella entender cuál es el propósito de ella hacia el manejo del duelo y cambio en su vida y por ultimo un mejor entendimiento de ella sobre los procesos de duelo en el taller y también como ella quiere compartir ese cambio y ver si logra con su compañera generar un modo de trabajar sobre los cambios en la vida de otros de una manera mejor. En ese momento los participantes comienzan a comentar sus momentos de tristeza y pérdida y que también están muy enojados con la partida de sus seres queridos, además de los cambios que han ido manifestando a lo largo de esta pérdida que se ha dificultado en sus vidas. En la sesión una parte del cierre sería que algo en común sería el enojo por la persona perdida y también la forma de generar algo con ese enojo por las circunstancias en que se encuentran todos los participantes del grupo.

Desde lo que hemos ido planteando desde el pensamiento psicoanalítico se podría comentar que desde la propuesta de Schafer y el lenguaje de acción en torno a la empatía, se logra notar la pasividad y también la predisposición a la escucha afectiva a recibir de manera calmada, además se observa la habilidad introspectiva de entender desde sí misma como otros manifiestan el dolor compartido por la pérdida, comenzando por el relato sobre la persona que no se encuentra. Como último comentario se puede comentar que ella en el momento que relata su proceso de duelo otros también manifiestan el su dolor y se notan las lágrimas en sus ojos, en donde brevemente podría estar relacionado con su la idea de la simulación corporeizada.

Por otro lado falta retomar la idea de Stein sobre los relatos que pueden comenzar por analizarse de acuerdo a los niveles propuestos por Stein y distinguir la empatía de otros actos que pueden ser semejantes. El primer punto sería la expresión de la vivencia que en este caso ella comento su duelo por su madre, la explicitación de la acción que conlleva a ella interactuar con el duelo de ella y compartir sus sentimientos con otros

representantes del grupo, por ultimo falta el retroalimentación entre la acción y la actividad que al final se podría dar con el mutuo entendimiento de que en algún modo todos estaban enojados. Otro punto importante es que I. recuerda a su madre con mucho cariño, pero empatía sería en los momentos en que ella comenta sobre su enojo en la pérdida de su ser querido, por otro lado también cuando ella misma expresa su frustración sobre las circunstancias del duelo.

F.: F. cuenta la pérdida de su pareja anterior y también de sus anteriores parejas, además cuenta que tuvo muchas dificultades después para generar una pareja estable por mucho tiempo, últimamente tiene momentos en que recuerda con dolor a sus otras parejas y lo que les ha sucedido en su vida, tiene momentos de extrema sensibilidad con las personas que se siente conectada afectivamente específicamente con su pareja, por lo tanto ella ha estado buscando generar momentos de transiciones menos dolorosas sobre su vida y también en los momentos en que tiene discusiones con la pareja actual, recuerda las otras parejas y lo vive con mucha angustia, cada vez que se van o discute con ellos.

Volviendo a la forma de entender la primera sesión ella explica que un duelo se trata de transiciones y cíclico, por ello se podría entender que esto es a través de conceptos que ella explica sobre las fuerzas y ciclos de la vida, por otro lado ella comenta que mucho de su trabajo interno ha sido escuchar a otras personas en duelo, por lo que puede entender en esa disposición de la que piensa Schafer sobre la empatía, también sobre la pasividad en la que permite a otros hablar de sus duelos. Por otro lado también comentar sobre el duelo y sus reacciones de enojo hacia su pareja, por lo tanto se podría decir que la expresión de la vivencia si es entendible, junto con la acción explicitada ya que expresa los conflictos que recaen en la pérdida de su pareja que la hecho sentir más sensible hacia las relaciones. También señala que en las perdidas de le han hecho pensar sobre los ritmos de los duelos, ya que a veces la perdida suele estar asociada al ritmo que se tenía con esa persona y como esta afecta a los ritmos internos que esta persona solía tener. Además narra con sumo detalle las escenas en las que recuerda a

sus exparejas, por ello creo que también distingue mucho la diferencia entre la empatía, recuerdo y la fantasía.

2-Sesión

I.: Comenta que algunas de las cosas que le han sucedido últimamente sobre su proceso de duelo con su madre y también sobre las dificultades pero que poco a poco se ha ido tranquilizando en torno a la forma de lidiar está perdida en torno a sus familiares. Por ello se comenta de manera breve que poco a poco los lazos familiares han ido generando de una mejor forma. En este caso también se puede relacionar con la introspección vicaria que hemos mencionado anteriormente y además también se ha comentado que anteriormente se ha comentado lo expresa de forma pasiva y sensible a los otros comentarios.

F.: Expresa la situación compleja que se ha manifestado con su pareja y también como recientemente ha tenido dificultades con su pareja, pero que se ha sentido un poco incomoda al respecto a que podría ser de ella y con sus procesos de duelo por sus parejas. Pero ahora comenta con lágrimas situaciones difíciles sobre sus pérdidas y como se han ido reviviendo en las dificultades de su pareja. Sin embargo una de las cosas que nota sería que a veces la perdida de los ritmos son basadas en la perdida en las actividades que antes involucraban a otros y disfrutaban con otros, y con ella nota que reflexionar sobre ello sería algo a trabajar para ella, junto con sus seres cercanos. Esto se puede entender como empatía debido a que no es un recuerdo, tampoco una fantasía que ella misma comenta y se da noticia de ello, por otro lado lo comenta e invita a reflexionar sobre ello, que cumple con los tres niveles o procesos comentados por la filosofía de la empatía según Edith Stein. Además tratando de continuar con estos temas ella menciona que muchas veces las pérdidas se le juntan en los momentos en que ella siente que va a perder a su pareja.

1-Entrevista:

I y F: En los datos de su trabajo y desarrollo profesional ellas relatan estar colaborando con la teorías de Elizabeth Kubler Ross, además de haberse formado en psicología I. en psicología y F. en distintos cursos. Lo importante es mencionar que ellas comentan que sobre todo el trabajo de duelo se trata de vivir en ciclos y que sería un trabajo permanente si se fue una persona significativa, lo primero sería tratar de trabajar uno mismo en sus duelos y tratar de aprender de esa experiencia, además de ser sensibles con el tema propio y el de otros. En sus procesos de duelo, los detalles importantes de la presente investigación a comprobar en la experiencia y rescatar sería la metáfora sobre “acuerpamiento”, “trabajar con espejos”, “acompañamiento compasivo”. Sobre el acuerpamiento ellas comentan que la experiencia del trabajo con el duelo se trata de una experiencia corporal singular, que se debe de notar en los estados corporales, por ejemplo I. siente mucho y llora y F. Me llamó la atención F. cuando menciono que ella sentía que estaba trabajando con espejos, pues mencionaba que se sentía remitida a su propia experiencia, además de ser muy difícil poder trabajar constantemente en sus propios duelos, lo cual nos hacer reflexionar si se trata o se podría diferenciar la teoría de simulación corporeizada o la verdadera empatía.

Sin embargo algo que lo podría diferenciar de la mera imitación, sería el termino del acompañamiento compasivo, pues ellas comentan que no se trata de acompañar a los participantes desde el duelo y también compartir el suyo siempre cuando no se trata de imitar el proceso del duelo del otro sino de “acuerpar”, el proceso afectivo que se está viviendo en ese momento. Es interesante que mencione el proceso de acuerpamiento tanto de acuerdo a Edith Stein como otros autores que hemos mencionado hasta ahora, pues la empatía y relacionado con el tacto por ello resulta interesante que salga a relucir esta metáfora, además esta forma de generar un modo de distanciamiento de creer que ella siente los estados emocionales y corporales de otros en sus procesos de duelo. Otro punto asociado a la diferencia que noto es que no entienden su proceso de duelo como un reto a superar, lo cual estaría asociado a la imaginación sino que ellas notan tanto en ellas como otros el dolor y la relación con la

finitud de la vida, por lo tanto no ven el duelo como un desafío sino como un proceso cíclico. Otro punto importante es que ellas también trabajan de forma que los procesos de duelo que los participantes son los que tienen que trabajar en sus procesos de duelo, pero su labor consiste en orientarse y orientar a aquellos participantes, pero no deben de darle direcciones a los procesos de duelos de otros.

F. comenta que un proceso que ha observado bastante en los procesos de duelo que se complican, serían sobre todo cuando se van generando enojos con la persona amada que se ha perdido y se encuentra en negación de su propio proceso de duelo. Es decir que explican que existe un profundo enojo con la persona que los dejó y que se complica frente al estado de negación por lo tanto se genera una frustración hacia la persona que ya no se encuentra en sus vidas. Otro punto a retomar sería que ella practica el tarot, en donde menciona que también suele hacer esa lectura desde un lado intuitivo y es muy atenta hacia los procesos de vida y muerte que se van generando o que le cuentan los consultantes.

Lo importante a resaltar sobre esto sería sobre todo como ella toma noticia hacia los procesos afectivos tanto de ella como de los otros para que pueda entenderse y entender los procesos de duelo que se complejizan y de ese modo ayudar a otros, también otro punto importante a retomar sería que ella junto con I. platican mucho acerca de sus procesos de duelo con el propósito de no manifestar ciertos procesos propios en las sesiones grupales. Lo cual se puede comentar como algo positivo pues toman noticia de que deberían de compartir acerca de los propios procesos en las sesiones y que no.

Lo que podríamos entender como empatía en el notar mismo sería como expresa su dolor por la pérdida de su pareja sería en general su forma de acuerparse y enojarse sobre la pérdida, además de que ella relata que su dolor lo expresa en su forma de tensarse en sus brazos, hombros en general, además de mencionar que ella antes de las sesiones platica en supervisión con su compañera I. que permite generar ciertas formas intervenir de modo empático, en vez de resolver sus problemáticas a través de otros.

Entrevista 3

Este día les pregunte sobre los procesos de sus propios duelos, a los cual Fr. comento que es algo que es presente y que no se supera o algo como un duelo que fue significativo. También el proceso sobre cómo trabajan entre ellos no es algo que se supere sino que se genera una resignificación, que logra entenderse como un proceso de trabajar en sus procesos de duelo pero también en los de ellas. Sobre las recomendaciones sobre los procesos en el trabajo de duelo, está asociado a poder no negar aspectos sobre el dolor de ellas mismas y de otros en el proceso del duelo, sin embargo es posible ir reconociendo los ciclos que vive uno con el propósito de generar una nueva estrategia sobre esa perdida y con ello es posible elaborar algo sobre esa perdida.

Ejemplos de esos procesos

En sesiones anteriores se comentan que trabajan con las personas que están en procesos de duelo, desde los ámbitos que están asociados a las muertes de familiares cercanos. Ya que mencionan que había mucho enojo tanto en ellos mismos como en el ser amado que los ha abandonado, por no haber sido suficientes como para tenerlas con vida, a pesar de que pudieron tratando superar o eliminar el cáncer de la persona querían mucho, no fue suficiente por lo que se siente mal consigo mismo. Por ello recalcan que para trabajar en los procesos de duelo, se trata de un trabajo afectivo.

Como evitar la negación y el enojo

En este ejemplo se observa que a veces existen muchos ejemplos de superación, pero que en este caso se quedó en la misma situación, sin embargo se fue trabajando poco a poco en su enojo consigo mismo. Lo primero que trate de indagar es por el hecho de que ellas tratan de validar el enojo de las personas que sufren por la pérdida de un

familiar, con ello se puede generar un modo de convivencia que sea validante y que coincide con su perspectiva de no “hablar desde un lugar del saber”, sino de un lugar de sostener o acuerpamiento, en este caso la metáfora se expande hacia proporcionar un lugar de seguridad y confianza. Por ello lo que intenta de relacionarse sería a partir de no interrumpir la expresión de lo que siente, con el fin de generar un actitud diferente.

Como trabajan entre ellas

Otro punto importante sería que después de sus acompañamientos sería importante resaltar que después de los acompañamientos ellas tratan de reflexionar entre ellas cuales son los puntos a identificar entre ellas sobre como manejaron las sesiones. Además de tratar de retroalimentarse sobre cómo fueron sus intervenciones, como también cuales son aquellos relatos en los cuales se sienten incómodas y que todavía no saben muy bien cómo manejarlos de forma correcta.

1-Entienden sus propios procesos de duelo y los distinguen de la nostalgia propia del trabajo de duelo de otros

2-Entienden que el duelo no es reto, desafío o competencia a superar sino un proceso o ciclo a sobrellevar

3-También noto que ellas entienden sus procesos de duelo y los saben diferenciar de la nostalgia que en este caso para diferenciarlo de la empatía, ya que si bien recuerdan con amor u odio a sus seres queridos no por ello no están atentas a los señalamientos que hacen otros sobre sí mismos.

4-También notan que se diferencia de la imaginación, ya que a veces no siempre se trata de superar un duelo por un ser querido, sino rencontrarse en un ciclo que puede ser diferente.

5-Están en constante capacitación desde el enfoque de la teoría de duelo de Elizabeth Kubler Ross

6-Pueden tener un momento para entender sus propias experiencias entre I. y F, con el propósito de generar procesos críticos sobre el trabajo en tanatología

Desde el punto de vista psicoanalítico

Desde el punto de vista psicoanalítico, se puede identificar ese conflicto que se genera al nivel de las identificaciones en donde se pueden generar una identificación narcisista en el duelo con los pacientes y con ello dificultar el proceso de duelo en el paciente, por ello serie interesante retomar el la recomendación de la identificación transitoria y la escucha humorística, anteriormente comentada. Siguiendo con el análisis también se puede identificar el tema de la introspección vicaria, ya que entre ellas si reflexionan sobre el trabajo que tienen en ellas y en otros, además entienden sus límites sobre como manejan sus acompañamientos. También resulta de mucho interés el criterio de la proyección sobre como manejan el dolor de sí mismas y el dolor de otros, sobre todo hacia los temas de la simulación del dolor que detectamos en otros, por ejemplo en el caso de Fr. que menciona cuando ella no puede manejar un caso de duelo de perdida de hijos, debido a que no sabría qué hacer si perdiera el suyo, por ello es interesante saber más sobre el tema. Ya que comentaron que el entorno que generan permiten expresar el sufrimiento del otro con el propósito de generar un entorno de retroalimentación sobre su proceso de duelo.

En el caso de la fenomenología

En el caso de la fenomenología como se mencionó es más importante resaltar que la empatía no se trata en términos de proyección y tampoco en términos de identificación.

Sino en términos más amplios y específicos, que se nota el dolor tanto ajeno como propios en los procesos de duelo, por ello se entiende lo que intentan hacer y se diferencia la empatía, de la fantasía, el recuerdo o la piedad. En este caso se trató de valorar la empatía como la capacidad de entender la experiencia de uno con otros, y a lo largo de la entrevista se trató de manejar como aquella capacidad que es transversal en todo proceso cuando se trata de valorar la intervención en los procesos de duelo.

Sin embargo se considera insuficiente dichos resultados para el presente estudio ya que es no se tomaron en cuenta las lecturas más contemporáneas sobre la empatía, como lo son los desarrollos sobre la empatía de Zhavi, Meltzoff y Decety. Además se consideró tomar en cuenta en otros momentos como realizar la diferenciación entre la filosofía fenomenológica como tal y la aproximación metodológica que se retomar en el momento de investigarlo en ética, ya que como hemos visto hasta ahora la empatía y su estudio no es algo relacionado de manera directa con la indirecta, sino que más bien está asociado de modo indirecto y que permite un mejor entendimiento de las relaciones sociales y el sentido común.

Conclusiones

Los resultados que se consiguieron sería que la empatía desde la concepción fenomenológica en personas que trabajan en los procesos de la elaboración de duelo sería en los siguientes aspectos: las personas que trabajaron en procesos de duelo son aquellas que pueden diferenciar sus propios procesos de duelo de otros, con lo que se llevaría a imponer procesos afectivos de ellos sobre el otros, además de reconocer sus propios ciclos en uno mismo, lo cual permite una dinámica de reconocimiento afectiva, que permite elaborar desde esa pérdida compartida cuando se intervienen en grupos. No entienden el duelo como un reto a superar o ser feliz sino un proceso destructivo, en donde lo que se debe dar seguimiento es a los ciclos de afrontamiento del dolor y

evitar el proceso de negación o censura de los estados de vulnerabilidad, tanto propia como ajena.

Otro aspecto a tomar en cuenta sería que aquellas personas que trabajan en duelo, también tienen la formación en temas de tanatología y el modo de entender los procesos de duelo en general. Otro punto a tomar en cuenta sería la formación y los modos de expresar su propio dolor que permite generar una distancia hacia los otros, además de tener el autoconocimiento sobre los propios procesos afectivos en la práctica grupal en los procesos de duelo. Desde la concepción psicoanalítica faltaría explorar más los desarrollos desde la concepción de Kohut con la introspección vicaria, hasta la concepción moderna, pero los resultados se podrían ser más fructíferos si pueden también explorarse con otro concepto semejante que podría ser la conducta de apego, sin embargo esto se deja para otra ocasión.

Pareciera que existe un debate actual todavía si aclararse entre dos concepciones de la empatía, una que se encuentra compuesta por la teoría de la simulación corporeizada y por otro lado la teoría de la teoría, que por el momento y en el presente escrito, no me alcanzaría a desarrollar todas las propuestas o alcances de estas concepciones, pero se podría seguir con la temática. Tanto por la teoría de la simulación corporeizada, como también por parte de la teoría de la teoría, propuesta por otros autores, que tratan de ver los modos de expresión, origen y límites de la empatía, como también sus implicaciones tanto en la ética como también en la moral, pues como hemos visto hasta ahora la empatía está relacionada con la forma de conocer la relación cognoscitiva desde mi con otros, por ello lejos de ser un valor se trata más de un modo generar cierta sensibilidad hacia la moralidad en general, vinculado hacia las investigaciones. Esta puede permitir establecer cierto marco relacionado con el sentido común, ya que todos los procesos como el consentimiento informado, los conflictos de interés, dependen y no dependen de la empatía.

Cabe mencionar que se debería profundizar mucho más en, la armonización de los resultados ya que la concepción de la empatía, entre la aplicación de la empatía, según la teoría psicoanalítica y la concepción de la empatía según la fenomenología Edith Stein, son ampliamente distintas aunque se existen similitudes en los resultados, en tanto que ambas (la psicoanalítica y la fenomenológica), tratan de diferenciar la empatía de la simpatía o algo de fuente puramente afectivo, sino que mantienen connotaciones cognitivas en la connotación y características de la empatía.

No se profundizo en la concepción en la empatía según las consideraciones de Theodor Lipps y su concepción de la simpatía reflexiva la cual sería la primera referencia hacia lo que contemporáneamente como empatía, también tampoco se consideró el volumen 2 de ideas de Husserl el cual expresa las formas de conocer análogamente a sí mismo a través otros, además de relacionar mejor la distinción entre la fenomenología como tal, que se trata de un método filosófico y la filosofía aplicada desde la orientación fenomenológica que sería distinta, por ello se debería de revisar mejor sus textos.

Por ello me interesa ampliar un poco más la teoría y seguir la concepción de la empatía según las ideas de la empatía desde las referencias en fenomenología. Dan Zhavi y la teoría de la empatía, hace falta retomar los aportes sobre la empatía en Dan Zhavi sobre la empatía y como esta puede tener implicaciones sobre la intencionalidad colectiva, además en la forma de vivenciarse hacia los modos del sí mismo entre otros, como también explorar críticamente este concepto que sería la alteridad, además la experiencia fenomenológica de la empatía que expresa la empatía como un acto intencional que permite diferenciarme del otro y sin embargo experimentar lo que otros sienten o viven a pesar de esta diferencia. Además como se mencionó anteriormente y de acuerdo con Zhavi en la trayectoria contemporánea se ha diversificado generando un campo de discusión sobre que puede ser considerado empático y que no. También en la misma línea sobre la fenomenología, la ética y la medicina serían la perspectiva de Fredirk Svenaus, donde retoma las críticas hacia la práctica médica que está relacionada con formas de generar práctica en donde los procedimientos médicos sean

más específicos y también se tenga una competencia auto-reflexiva sobre como socializar los criterios prácticos y éticos en la medicina.

Para futuras investigaciones acerca del tema de empatía se podría retomar algunos aspectos de la teoría de la simulación corporeizada o las neurociencias como tal, sobre como esta se ha ido generando algunos puntos en común sobre la empatía. En este caso se podría retomar la teoría de la simulación corporiezada y explicar de una forma amplia, la conceptualización de las neuronas espejo, los estados cognitivos y fenomenológicos, que permite aislar ciertos mecanismos que permiten ser interpretados o no como actividades empáticas, además de retomar la diferenciación que hacen sobre el mimetismo u otras características de la empatía. Además de los estudios en primates de Waal sobre los cuidados y la empatía en primates hasta los experimentos de Rizzolatti y Gallese. Además se podrían tomar en cuenta las ideas de Panskeep sobre la empatía en humanos desde distintas formas de concebirla desde distintos procesos y niveles funcionales, además de explorar de forma complementaria los sistemas afectivos acorde a niveles funcionales junto con los experimentos en macacos que formaron parte de lo que pueden entenderse como la forma básica de generar empatía.

Brevemente se quiere contrastar los resultados de las entrevistas, en la aplicación de la escala de Jefferson y también la escala básica de la empatía Jollife y Farrington. La primera (Jefferson) fue la escala que en su primer intento de medir la empatía como tal sus variaciones son para médicos, estudiantes de medicina y educadores de la medicina, basada en tres variables latentes, que serían la toma de perspectiva, el cuidado compasivo y por último la toma de posición desde el punto de vista de otros, la prueba ha sido aplicada de forma mundial para tomar en cuenta, el desempeño profesional y tratar de valorar mejor la toma de decisiones en conjunto como también identificar necesidades de los médicos ya sea en casos de agotamiento o alguna otra forma de valorar mejor la confianza de sus servicios profesionales (Hojat 2018). La

segunda escala que se ha aplicado se ha traducido y adaptado la Basic Empathy Scale de Darrick Jolliffe y David P. Farrington, la escala puede aplicarse de forma que el adolescente evalúe de forma independiente la empatía afectiva y cognitiva, además de la empatía global y a partir de estos 20 ítems se redujo a 9 y se logró generar índices de validez y confiabilidad si se aplica a personas mayores de 12 años en adelante.

El último aspecto a tratar sería si la empatía es algo que se puede vivenciar desde nuevos aspectos y algunos casos en donde no se generan este proceso, entonces surge la pregunta sobre cómo se puede generar cierta forma benéfica para valorar o considerar los aspectos relacionados con el trato empático hacia los profesionistas de la psicología clínica. Por ejemplo en el caso de los resultados de la escala de Jefferson aplicada a 6000 profesionales y estudiantes de alguna especialidad en salud, se encontró correlaciones entre la escala y la competencia profesional, resultados de pacientes y características profesionales, dentro de la última esta escala fue útil para valorar comienzos de despersonalización y signos de impulsividad o agotamiento emocional, lo cual puede indicar cuando alguien se siente o se acerca de presentar burnout.

Por ello me gustaría continuar con la presente investigación retomando la concepción de filosofía aplicada desde la concepción fenomenológica y en psicoanálisis, en donde se puedan explorar, otros puntos de vista sobre esta temática además de retomar los resultados hasta ahora encontrados. Por ahora siento que los resultados son insuficientes como para demostrar de forma clara y específica, como se relaciona la empatía entre las consideraciones en psicoanálisis y fenomenología, pero considero que sería muy valioso el poder generar nuevos estudios para entender estos procesos anteriormente comentados. Además de generar el campo discusión general sobre como valorar este proceso en general, lo cual sería importante para el campo de las disciplinas de la salud.

Bibliografía

Alcorta-Garza, Adelina, González-Guerrero, Juan F., Tavitas-Herrera, Silvia E., Rodríguez-Lara, Francisco J., & Hojat, Mohammadreza. (2005). Validación de la escala de empatía médica de Jefferson en estudiantes de medicina mexicanos. *Salud mental*, 28(5), 57-63. Recuperado en 29 de junio de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185

Arthur C. Bohart y Leslie Greenberg. Reconsideración del concepto de empatía. Nuevas direcciones en psicoterapia. American Psychological Association, Washington, DC (1997).

Bolongi Stefano (2004), La complejidad de la empatía psicoanalítica: una exploración teórico clínica, ISSN 1688-7247 Revista uruguaya de psicoanálisis.

Elliott, R., Bohart, A.C., Watson, J.C., & Murphy, D. (2018). Therapist Empathy and Client Outcome: An Updated Meta-analysis. *Psychotherapy*, 55, 399410. ©2018, American Psychological Association.

De la Maza Samhaber, L. (2016). Persona y comunidad en Edith Stein. Cuadernos De teología - Universidad Católica Del Norte (En línea), 8(1), 28-48.

<https://doi.org/10.22199/S07198175.2016.0001.00003>.

Del Rosal Fernando (2012), Ficción en la idea de la empatía en Edith Stein, ideas y valores · vol. lxii · n.o 153, Diciembre 2013, Issn 0120-0062, 2011-3668, bogotá, Colombia pp. 137 – 155

Decety, Jean et al. “A social neuroscience perspective on clinical empathy.” *World psychiatry: official journal of the World Psychiatric Association (WPA)* vol. 13,3 (2014): 233-7. doi:10.1002/wps.20146

Decety, Jean, and Aikaterini Fotopoulou. "Why empathy has a beneficial impact on others in medicine: unifying theories." *Frontiers in behavioral neuroscience* vol. 8 457. 14 Jan. 2015, doi:10.3389/fnbeh.2014.00457

Carre, Arnaud & Stefaniak, Nicolas & D'Ambrosio, Fanny & Bensalah, Leïla & Besche, Chrystel. (2013). The Basic Empathy Scale in Adults (BES-A): Factor structure of a revised form.. *Psychological Assessment.* 25. 679-691. 10.1037/a0032297.

Furstenberg, C. (2015). La empatía a la luz de la fenomenología: perspectivas en el contexto del cuidado. En: *Revista Latinoamericana de Bioética*, 2(29), 26-41.

Freud Sigmund (1921), "Psicología de las masas y análisis del yo" Obras completas Amorrortu tomo XXI, Argentina.

Guidi, C., Traversa, C. Empathy in patient care: from 'Clinical Empathy' to 'Empathic Concern'. *Med Health Care and Philos,* 573–585 (2021).
<https://doi.org/10.1007/s11019-021-10033-4>

Guidi, Clarissa, and Chiara Traversa. "Empathy in patient care: from 'Clinical Empathy' to 'Empathic Concern'." *Medicine, health care, and philosophy* vol. 24, 4 (2021): 573-585. doi:10.1007/s11019-021-10033-4

Husserl E. (1929-2016), *Meditaciones Cartesianas*, editorial Tecnos, España.

Halpern J. What is clinical empathy? *J Gen Intern Med.* 2003 Aug; 18(8):670-4. doi: 10.1046/j.1525-1497.2003.21017.x. PMID: 12911651; PMCID: PMC1494899.

Gallese V, The roots of empathy: the shared manifold hypothesis, and the neural basis for intersubjectivity, University of Parma, Psychopathology 2003;36: 171–180 DOI: 10.1159/000072786, Italy.

Gallese, V. (2011). Neuronas Espejo, Simulación Corporeizada y las Bases Neurales de la

Identificación Social. Clínica e Investigación Relacional, 5 (1): 34-59. [ISSN 1988-2939]

Gallese y Ammaniti (2014), the birth of intersubjectivity: psychodynamics, neurobiology and the self, editorial Norton

Hojat M, DeSantis J, Shannon SC, Mortensen LH, Speicher MR, Bragan L, LaNoue M, The

Jefferson Scale of Empathy: a nationwide study of measurement properties, underlying Components, latent variable structure, and national norms in medical students. Adv Health

Sci Educ Theory Pract. 2018 Dec;23(5):899-920. doi: 10.1007/s10459-018-9839-9.

Epub

2018 Jul 2. PMID: 29968006; PMCID: PMC6245107

Jeffrey, David. Clarifying empathy: the first step to more humane clinical care.” The British

journal of general practice: the journal of the Royal College of General Practitioners vol.

66,643 (2016): e143-5. doi:10.3399/bjgp16X683761

Kapalokas Daniel (2012), La empatía y la percepción directa de otras mentes, revista horizontes filosóficos, revista de filosofía y humanidades (conicet argentina).

Kohut Heinz (2009), Introspección, empatía y Psicoanálisis, Un examen de la relación entre el modo de observación y la teoría, REV. DE PSICOANÁLISIS, LXVI, 1, págs. 17-40

Martín-Montolíu Jaime, La empatía desde el diván. (rfp: L'empathie). Revue Française de Psychanalyse Tome LXVIII. nº 3, Juillet 2004. Monográfico sobre la empatía.

Macantry Aldasair (2008) Edith Stein: Un prólogo filosófico, Editorial nuevo inicio

Monjaraz Fuentes, P. (2016). La empatía como punto de partida para estructurar la ética en Edith Stein. *Memorandum*, 31, 206-217.

Moudatsou, Maria et al. “The Role of Empathy in Health and Social Care Professionals.” *Healthcare (Basel, Switzerland)* vol. 8,1 26. 30 Jan. 2020, doi: 10.3390/healthcare8010026

Ross, James, and Chris Watling. “Use of empathy in psychiatric practice: constructivist grounded theory study.” *BJPsych open* vol. 3,1 26-33. 9 Feb. 2017, doi:10.1192/bjpo.bp.116.004242

Sarah Songhorian (2019) The Contribution of Empathy to Ethics, International Journal of Philosophical Studies, 27:2, 244-264, DOI: 10.1080/09672559.2019.1619266

Magnus Eglander and Susi Ferrarelo (2023), Empathy and ethics, Rowan and Little field, London

Magnus Eglander and Susi Ferrarelo (2023), Empathy and ethics, Rowan and Little field, London

Paul Bloom (2021), Contra la empatía: Argumentos para una compasión racional, editorial Paidos.

Panksepp J, Panksepp JB. Toward a cross-species understanding of empathy. Trends Neurosci. 2013 Aug;36(8):489-96. doi: 10.1016/j.tins.2013.04.009. Epub 2013 Jun 7. PMID: 23746460; PMCID: PMC3839944.

Peri T, Gofman M, Tal S, Tuval-Mashiach R. Embodied simulation in exposure based therapies for posttraumatic stress disorder a possible integration of cognitive behavioral theories, neuroscience, and psychoanalysis. Eur J Psychotraumatol. 2015 Nov 20;6:29301. doi: 10.3402/ejpt.v6.29301. PMID: 26593097; PMCID: PMC4655225.

Stein Edith (1917) El problema de la empatía, Editorial Trotta, España Madrid.

Stein Edith (2002) La estructura de la persona humana, Cristianos Unidos.

Schaffer Roy (1976), A new language for psychoanalysis, Editorial Routlegde.

Shaffer Roy (2007), The metapsychology of the analyst, psychoanalytic quarterly LXX

Simon Wharne (2021), Empathy in phenomenological research: Employing Edith Stein's account of empathy as a practical and ethical guide, The Open University UK.

Ramiro HM, Cruz AJE. Empatía, relación médico-paciente y medicina basada en evidencias. Med Int Méx. 2017 mayo;33 (3):299-302

Rifkin, J. (2009). The empathic civilization: The race to global consciousness in a world in crisis. Tarcher/Penguin Group. New York.

Ratcliffe, Matthew (2012). Phenomenology as a Form of Empathy. Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy 55 (5):473-495

Zahavi D. The practice of phenomenology: The case of Max van Manen. *Nurs Philos.* 2020 Apr;21(2):e12276. doi: 10.1111/nup.12276. Epub 2019 Aug 22. PMID: 31441216.

Zahavi, D. (2001). Beyond empathy: Phenomenological approaches to intersubjectivity. In E. Thompson (Ed.), *Between ourselves: Second-person issues in the study of consciousness* (pp. 151–167). *Imprint Academic.*

Zhavi D. (2022), Empathy, alterity and morality, *Empathy and ethics*, Rowman & Littlefield.